ACLAMACION DEL AGRADECIMIENTO.

SERMON

QVE PREDICO EL MVY REVErendo Padre don Placido Mirto Frangipane, de los Clerigos regulares en la Fieſta que la Serafica Religion de ſan Franciſco celebrò en el Templo Real de las Deſcalças de Madrid, en hazimiento de gracias, por la Proteccion alcançada del eminentiſsimo ſeñor Cardenal don Franciſco Barberino.

THEMA.

Data eſt mihi omnis poteſtas in cœlo, & in terra: euntes ergo docete omnes gentes, & ecce ego vobiſcum ſum vſque ad conſummationem ſæculi. *Matth.* 28.

SALVTACION.



ONSAGRA eſte dia la nobiliſsima, y eſclarecida Religion de ſan Franciſco à vn publico rendimiento de gracias, que en tributo de ſu reconocida voluntad, en eſte Templo Real ofrece al Rey de los Cielos, por el fauor, que nueuamente ha recebido de la mano liberal de nueſtro ſantiſsimo Padre Vrbano Octauo, dandola por Protector à

Don Francisco Barberino sobrino suyo, ilustre Cardenal de la Catolica Iglesia. Todo suena à grande. El teatro en que la Fiesta se representa es magestuoso, la Religion q̄ la dedica, Serafica; El Pontifice, por varia dotrina, prudencia, santidad de costumbres, grandeza de animo, zelo del Catolico culto entre los mayores, maximo. El Protector destinado, nueuo Hercules; en cuyos ombros pudo el Atlante Apostolico seguramente descansar la gran maquina de su estendido gouierno. El fauor es muy señalado, por ser prenda de amor, en quien le haze, de merito, en quien le recibe, de estima, en quien le pondera; de sāta emulaciō en quien le desea. El tiempo es otrosi tan misterioso, como oportuno: porque la Proteccion de vn eminentissimo Cardenal concurre con la de vn Reuerendissimo Padre General, Fray Iuan Baptista Campaña: à cuya rica tela de meritos deuiase lo bordado de proteccion tan preciosa.

Mas si esta esclarecida Religion la cuenta entre sus mayores dichas: Era deuido el reconocimiento al Beneficio; deuido al bienhechor el aplauso, y deuida la Fiesta al desempeño de tan ciertas obligaciones. Sosibio viendo á Ptolomeo Filadelfo leuantado a la Corona del poderoso Reyno de Egypto, alentole à dar muchas gracias à Dios con estas razones: *Cum maximè, ò Rex, honoratus sis à Dominatore omnium, & sublimatus super maiores tuos: decens quoque est, vt maiores etiam tu gratias referas.* Deuense mayores gracias, quiso dezir, al mayor beneficio. Tu le recibiste mas grande del Señor de toda criatura, adelantandote à tus antepassados, y progenitores: luego toda razon pide que con mayores demonstraciones de aplauso se lo agradezcas.

Aristaeas libro de 72. interpratibus.

Desde el tiempo del glorioso san Francisco tuuo Cardenales Protectores esta Religion. No sabemos que los recibiessen con publicas aclamaciones, consagrando Fiestas, conuocando Fieles, ofreciendo sacrificios, publicando agradecimientos. Que mucho? Por dicha los siglos passados no vieron ocuparse en este ministerio otro Cardenal, que en tantas virtudes se esmerasse como Barberino. Acaso no huuo otra proteccion, que fundasse tan altas esperanças de aciertos, de medras, de glorias. Por ventura, ò no pudo, ò no quiso sino este sobrino, heredero por vinculo del valor

S. Francis. in regula capit. vltimo.

valor de su tio, mezclar los particulares cuydados desta Orden con los comunes de la iglesia. Finalmente acompañose de tantas circunstancias esta nueua proteccion, que pierden su lustre las antiguas, y porque en ella reconocen ventajas, no pueden darse por ofendidas, de que sola se festeje, y celebre; pues tãpoco se atreuen à negalla el titulo de mayor Beneficio. Mas segun la enseñança de Sosibio. *Decens quoque est vt etiam maiores gratiæ referantur.*

Pero à quien se ofrece este tributo de gracias sino al Rey de los Cielos? No podia negarsele pues el, cuya es la dadiua, le solicita. Dixo el Real Profeta: *Exaudiuit præces meas, & eduxit me de lacu miseriæ, & de luto fœcis, & statuit supra petram pedes meos, & direxit gressus meos* Escuchò mis ruegos Dios; sacome de lo mas profundo de mis miserias; pusome como en sagrado en la cumbre de alto peñasco; gouernò mis passos, guiandolos por seguros caminos Luego añadio: *Et immisit in os meum canticum nouum, carmen Deo nostro.* Que fue dezirnos; cõpuso nueuo cantico, y de su mano le puso en mi boca, para que cantando celebrasse luego sus glorias. Estraño parece el acuerdo, importuno el deseo. Quiere que temple su voz al canto el que aun tiene destemplado el pecho con el temor de la fuga. Como podra cantar seguro el que le busca en vn monte? De que suerte se entretendra en alabar amigos quien cuyda de excusar asechanças de enemigos? Serà tan presto musico vn fugitiuo? Apenas alçastes vuestra mano, Señor, de beneficar à Dauid; que la empleays en lleuar el compas à su harmonia? Assi conuino, dixo san Agustin; *Vt statim pro acceptis beneficijs gratias ageret.* Para que reconocido el beneficio, no dilatasse alabanças tan deuidas al bienhechor, Ingrato es quien las oluida: sospechoso quien las descuyda, ò difiere. Pero Dios es tan amigo de oyr que le den gracias: que de su mano desata labios, suelta lenguas, forma palabras, compone canticos, enseña à cantallos: *Immisit in òs meum, canticum nouum, carmen Deo nostro.*

Psalm. 39.

S. Aug. in Psal. 39.

Seneca libr. 1. Benef. cap. 3.

Siguiendo pues su ordinario estilo, oy puso en el coraçon del Reuerendissimo Padre General, que celebrasse la grandeza deste beneficio con la dedicacion desta Fiesta: q̃ es realce de la gratitud, que professa la humildad de san

Francisco, manifestacion de su afecto; aprecio del fauor recebido; protesta de su pronta obediencia; señal de rendimiento; publicacion del jubilo interior; que de los limites del coraçon saliendo, quiere assomarse en los sentidos, acreditandose con acciones de tan luzida deuocion.

Todo pues suena á grande. Sola entre tantas grandezas llega à buscar su afrenta la pequeñez del sugeto escogido para pregonero desta festiuidad. Mas que tales auian de ser en empresa de publicar glorias de Francisco, y su sagrada Religion, tan parecidos à Christo, y a su Apostolica escuela. Sino pequeños? *Infirma mundi elegit Deus*, dixo san Pablo; Verdad es, q̃ en el desmayo de mi ingenio, en la cortedad de mi eloquencia, en la pobreza de mis meritos cobro alientos de confiança: considerando la grandeza, riqueza, y aun sobra de mi voluntad; pronta á obedecer mandatos de quien por tantos titulos con el Imperio de la suya puede gouernar mis acciones. Esta ofrece mi afecto: prenda q̃ basta para acarrear disculpas, encubrir faltas, merecer fauores. Pero sean en el suelo los de vuestros ruegos; en el Cielo los de la gracia alcançados con la intercession de la Virgen. Procuremos obligalla con la salutacion del Angel. *Aue Maria.*

1. Cor. 1.

THEMA.

Data est mihi omnis potestas in Cælo, & in terra &c. Matth. 28.

Repartimiẽto del sermon.

Isaiæ. 4. 2.

§. 1. Hablando Isaias Profeta de los felices, tiempos, y futuras dichas de la Iglesia Catolica dixo en el capitulo quarto de sus marauillosas reuelaciones: *Et creabit Dominus super omnem locum montis Sion, & vbi inuocatus est, nubem per diem, & splendorem ignis flammantis per noctem: super omnem enim gloriam protectio.* Tiempo vendra, quiso dezir en mas estendido lenguage, en que Dios sin amassar globos de humedos vapores en los campos del ayre, sin encender secas exalaciones en la esfera del fuego, á fuer de absoluto Señor, y con poder de Criador criara vna nube, y

bé, y vn esplendor fogoso sobre los dilatados espacios del monte Sion, y de otro qualquier lugar, donde inuocan à su santo nombre: porque superior â toda gloria, es esta proteccion. Conciertan los expositores deste passo en reconocer al monte Sion por figura de la Iglesia de Christo, estendida por todos lados en el Orbe terrestre. Por esto añade el Profeta: *Et vbi inuocatus est*. Clausula que no viene bien con los angostos terminos de la Sinagoga, y señala los ampliados de nuestra Catolica inuocacion. A esta pues promete amparo de nube, y fuego; por no ser mas corto con ella de lo que fuesse con los Hebreos en los largos errores del desierto: quando con dos columnas de nube la vna, de fuego la otra, los guiô seguros hasta entrallos en la tierra de promissiō. Assi lo pōderò vn Docto moderno, despues de Lirano: *Facit cum Ecclesia spiritualiter, quod olim cum Hebræis corporaliter.* *Ioā. Mariana in 4. Isaiæ. Liranus ibid.*

Fundan alguna mayor dificultad las vltimas palabras de la profecia, que dizen: *Super omnem enim gloriam protectio.* Que gloria es esta? Que proteccion se promete? Como a la gloria la proteccion sobrepuja? En tan corto lenguaje assomasse algo obscuro el sentido. Muchos pensaron ser este el verdadero. Infinitas son las glorias de la Iglesia; mas la mayor que lleua à todas ventaja es esta prometida proteccion; porque será el mesmo Christo, que la tendrà debaxo de las alas de su diuino amparo. Assi dixo la Glossa: *Super omnem gloriam protectio, idest, Christus.* Otros fueron de parecer que la palabra: *Gloriam*, que se pone en substantiuo, deue adjetiuarse con, *Protectio*. Y será lo mesmo que dezir: gozarà la Iglesia de gloriosa proteccion. Pero no faltan interpretes, que escudriñando mejor la fuerça del Frasis Hebrayco, quieren que aquella clausula; *Super omnem gloriam*. Aya de entenderse, como si dixera: *Super viros gloriosos protectio*. Dirà pues, segun esto la Profecia: Criarà Dios nube, y fuego, para con ellos amparar á su Iglesia. Mas esta tan dichosa, y misteriosa proteccion tocarà por titulos muy particulares a los varones esclarecidos, y gloriosos della. Lleuase á mi parecer esta postrera inteligencia la gala. Mas si la Glossa dize: que la proteccion prometida es Christo: *Idest Christus*: *Glos. in 4. ita.* *Emanuel Sà ibid. Rob. Salomon.*

en el Euangelio que se cantó se vè cumplida la profecia. Porque en ella Isaias haze mencion de vnos varones gloriosos: *Super viros gloriosos.* De vna futura proteccion: *Est protectio.* De vna nube prouechosa a la tierra, y vn fuego resplandeciente en el Cielo: *Creabit nubem, & splendorem ignis flammantis.* Tres particulares que se hallan cifrados en el breue discurso del Euangelio. Quereys gloriosos varones? Reparad en los Apostoles escogidos para la enseñança del mundo, a quien Christo habla: *Euntes ergo docete omnes gentes.* Quereys la proteccion ofrecida? Oyd lo que de si mesmo el Redentor afirma: *Ecce ego vobiscum sum vsque ad consummationem saeculi.* Quereys prendas de Cielo, y tierra? Acordaos de la calidad deste diuino Protector, que de si mismo dize; *Data est mihi omnis potestas in Caelo, & in terra.*

Matth. 28.

Mas si fueron ya los Apostoles, y aun dura la proteccion; busquemos extension a la profecia. Valgame pues el acuerdo prudentissimo, que tomò nuestro Reuerendissimo Padre General, mandando que se celebrasse esta grandiosa Fiesta de hazimiento de gracias por la proteccion alcançada del eminentissimo señor Cardenal Don Francisco Barberino, no menos por valor, que por sangre conjunto a la Santidad de Vrbano Octauo su tio. En los Religiosos Franciscos, que la gozan veo retratados a los mas esclarecidos y gloriosos hombres de la Iglesia: *Super viros gloriosos.* En la persona de vn Cardenal tan ilustre, campea el primor de vna santa proteccion: *Est protectio.* En la calidad que ostenta de sobrino de Papa, se descubre la del amparo, que promete; con ser nube, y fuego para manifestacion del poder, que tiene, assi en el Cielo, como en la tierra: *Creabit nubem, & splendorem ignis.* Que es lo mismo con el dicho de Christo Señor nuestro: *Data est mihi omnis potestas in caelo, & in terra.*

Glorias de la Religiõ Serafica, y primero de su perfeccion Apostolica.

§. 2. Primeramente dize Isaias, que a los varones gloriosos de la Iglesia toca esta proteccion: *Super viros gloriosos.* No serà dificultosa empresa el buscallos: de suyo se vienen à nuestros ojos; sino es que los pierdan de vista ofendidos del golpe de sus gloriosas luzes. Pero al fin vosotros soys, ó dignos sequazes de san Francisco, que con llamaros de la obseruan-

seruancia, days à entender que con todo rigor obseruays lo que os mandò guardar vuestro gran Patriarca: salis en estos vltimos siglos à representar en el teatro Eclesiastico tan gloriosos; que à vista de vuestras glorias retiranse de puro corridas las otras, permitiendo que os alceys con este nombre, como sino fuesse cortado à medida de otros merecimientos. Gloriosos soys, digamoslo por menor, en la perfeccion Religiosa; en el merito de la Fè; en la predicacion del Santo Euangelio; en la extension de la Orden; en la esperança del eterno descanso, ò que marauillosa junta de glorias!

Sacase la primera de su perfecion Religiosa: porque à mi parecer sin controuersia, es la mas Apostolica. Christo nuestro bien lo determina: porque hablando con aquel moço q̃ con afectos, y passos de Apostol quiso seguille, dixo: *Si vis perfectus esse vade, & vende omnia quæ habes, & da pauperibus, & veni sequere me* Si quisieres ser perfeto vende tus bienes, y despues de tenellos repartidos entre pobres, sigueme. Luego vinculada està la mayor perfeccion al seguimiẽto de Christo con la renunciacion de riquezas, con despejo de bienes temporales, con Euangelica desnudez? Por esto dixo san Ambrosio. *Vsque adeò nuda virtus apta Cœlo est: vt quamuis iustus, quamuis sanctus, aurum vel diuitias possidens non possit esse perfectus.*

Matth. 19. 21.

S. Ambros. sermon. 10.

Pero ninguno ignora, que entre todas las Religiones, esta del Serafico por mas de quatrocientos años ha guardado el mas alto grado de voluntaria pobreza. Luego es la mas gloriosa: porque la gloria de los sequazes de Christo deriua de las muchas de su señor, y Maestro. Pero las riquezas menguan, no aumentan, empañan, no aclaran; sepultan, no publican su gloria. Resuscito glorioso el Redentor: fue patente el milagro; porque de mas de acompañarse de espantoso terremoto, le hizieron famoso, y claro los mismos resplandores del resuscitado. Mas no se por qual desdicha no llegò tan presto à noticia de la obstinacion Hebrea la verdad deste sucesso: Corrio poderosa la fabula del hurto nocturno, que dezian auer executado los Apostoles. Preualecio con esto la mentira, negando à Christo la gloria, que por tan justa razon se le deuia: *Dicite quia discipuli eius nocte venerunt, & furati sunt corpus eius, & diuulgatum est verbum.*

Matth. 28. 13.

bum istud apud Iudæos vsque in præsentem diem. Valiente embuste. Mas quien le traço? Los que á fuerça de dinero alcançaron de los soldados su publicacion; *Dederunt eis pecuniam copiosam*; Dize el Euangelista. Luego no quedara oculta la gloria de Christo no corriendo la mentira: ni se apoderara de la opinion del vulgo la fabula, no diziendola los soldados: ni estos la compusieran, y esforçaran à no entrar por cohechador el dinero? Bien exclamò san Hilario: *Emitur ergo resurrectionis silentium, & mendacium furti argento: quia honore scilicèt sæculi, qui in pecunia est, Christi gloria denegatur.* No se con que linage de oposicion se oponen las riquezas á Christo; pues aspiran á quitarle su mayor honra, á sepultarle sus gloriosos acrecentamientos.

San Hilarius Canone vltimo in Mat.

Mayores pues se los dará la pobreza voluntaria, que siempre ofrecio firme basa a la columna de la mas gloriosa celebracion: *Scitis gratiam Domini nostri Iesu Christi.* Dixo san Pablo. Traduze el Texto Griego: *Scitis festiuitatem.* Y Modernos de la palabra, *Karin* dizẽ: *Scitis celebrationẽ.* El sentido es mas passiuo q̃ actiuo, y quiso dezir el Apostol. Quien de vosotros alcançò â entender quando Christo nuestro bien fue mas celebrado? Estays suspensos, inresueltos, confusos? Yo lo dirè: *Quoniam cum diues esset, egenus pro nobis factus est.* Quando escondiò su natural semblante de rico, y poderoso, vistiendo por nosotros trage prestado de pobre. Por que entonces parecio, recrecieron sus glorias, brotaron nueuos aplausos, celebraronse sus mayores galas, publicose su grandeza: *Scitis celebrationem.* En fin Seneca dixo: *Magnus est ille, qui in diuitijs pauper est.* Mas si la pobreza pudo añadir nueuo lustre a las antiguas glorias de Christo: al passo q̃ estos Religiosos la imitan, y professan; deuen exceptuarse de los demas hombres, y ser celebrados como mas gloriosos.

Græca lectio.

Seneca Epis. 27

Confiesso que entrando en esta consideracion, me doy muchos parabienes, quando en algunas partes oygo llamar a los de mi Orden, Clerigos de san Francisco, por el nueuo linage de apretada pobreza, que professamos. De las vuestras imitamos estas glorias, ò Serafines del suelo. Pero bien podeys, quando otras faltaran, por esta sola causa estimaros en mas que hombres, aspirando à titulos tan superiores que

que vuestras glorias realcen,y aumenten. Suplicò à Christo vn hijo deste siglo, que interpusiesse su autoridad con mandar á su hermano,que pues de sus padres auian heredado copiosa hazienda,viniesse de buena gana en hazer particiones. *Magister dic fratri meo, vt diuidat mecum hæreditatem.* Respondiò el Redentor: *Homo quis constituit me iudicem, & diuisorem inter vos?* Pudiera sobre el canto llano destas propuesta,y respuesta hazer muchos contrapuntos. Porque se ofrece luego el ponderar quan vinculada à la fraude está la possession de muchos bienes: pues por temor della se mueue vn hermano á buscar juez contra otro. Assi lo dixo Teodoreto *Duo fratres, quia de hære ditate paterna diuidenda contendebant, consequens erat, vt alter alterum fraudaret.* O sino pudieramos reparar, que auiendo venido Christo para Iuez de todos: *Pater omne iudicium dedit filio.* Y para apaziguador de discordes: *Vocabitur princeps pacis*, o como dize el Texto Griego; *Irenarchus*: no quisiesse ocuparse en repartir herencias,q̃ ocasionauan discordias. Porque quiso enseñarnos lo poco que han de estimarse. Desta suerte lo dixo el mismo Teodoreto; *Dominus docens nos quod non oportet ad terrena flecti, repulit vocantem eum ad hæreditatis diuisionem.*

Luca 12.13.

Theodoretus.

Ioan. 5.
Isaiæ 9.
Græca lectio.

Solamente hago ponderacion del titulo de hombre que Christo dá a quien le suplica: *Homo quis constituit me iudicem, & diuisorem super vos?* Esta es la primera vez que le vsa. Que causa huuo para no valerse de su propio nombre? Alomenos, pues el suplicante le honra con llamarle Maestro: *Magister dic fratri meo.* Porque no queda honrado con ser llamado Discipulo? Oyd el reparo de Beda: *Qui magistro supernæ pacis gaudia commendanti, terrenæ diuisionis vult ingerere molestiam, merito homo vocatur.* Christo trata de los bienes del Cielo, y este mundano se atreue à proponer enfados, y embaraços de la tierra? Bien le assienta el ser, y llamarse hombre; pues otro titulo particular, que pueda honrarle, no le toca. En el obscuro, y ordinario de los mortales quedan cifradas sus mayores glorias; mas como estas son rateras, nieganle mas honrosos apellidos: *Merito homo vocatur.* Hombres son, (no lo neguemos) los que solicitan, juntan, posseen, para fomentos

Beda in 12. Lucæ.

mentos

mentos de ſus terrenales afectos, muchas riquezas. Porque ſi tratan en tierra, como dixo ſan Auguſtin: *Terram verſant.* Es fuerça que a lo humano ſean tratados; pues afirmò Dauid: *Terram autem dedit filijs hominum.* Solos voſotros ſoys mas que hombres, ò mil vezes glorioſos ſequazes de ſan Franciſco! Viuis hombres, y no como hombres, Piſays eſte ſuelo, y con emula competencia ſe os ponen debaxo de vueſtros pies las eſtrellas. Pareceys pobladores deſte Orbe viſible, y podemos contaros entre los moradores del inuiſible.

S. Aug. tract. 29. in Ioan. Pſalm. 139.16

Poco he dicho. Será hiperbole poneros ombro, à ombro con Dios, y hazeros emulos de ſu meſma gloria? Digalo el que aſsi lo diſpuſo. Pregunto Chriſto à ſus Apoſtoles: *Quem dicunt homines eſſe filium hominis?* Y luego oydos los tan varios, como deſacertados pareceres de los hombres, quiſo ſaber qual fueſſe el de los miſmos Diſcipulos que los relatauan, diziendoles *Vos autem quem me eſſe dicitis?* Sabido es el reparo agudo de ſan Geronymo; que en eſta Aduerſatiua de Apoſtoles à hombres: *Vos autem.* Quiſo Chriſto dexar aſſentado que ellos eran Dioſes: *Prudens lector aduerte quod hic Apoſtoli non homines, ſed Dij appellantur.* Solo queda por aueriguar la razon de contraponerlos aora a los demas hombres, igualandolos â ſi miſmo, que con la confeſsion de ſan Pedro vino á ſer calificado por Dios. *Tu es Chriſtus filij Dei viui.* San Hilario obſeruò que eſte *Vos*, que ſaliò de la boca de Chriſto, dize relacion al *Nos*, que ſalió de la de Pedro, quando en voz de todos le dixo: *Ecce nos reliquimus omnia, & ſequuti ſumus te* Porque pues el, *Nos*, de Pedro oſtentaua accion tan generoſa, y ſobre humana, como era el deſeſtimar riquezas: el *Vos*, de Chriſto, que ſeñalaua las perſonas, auia de tener fuerça de entreſacarlos de los hombres, traſladandolos à vn ſer diuino: *Vos qui omnia reliquiſtis, & pluſquã homines eſtis: quẽ ergo me eſſe exiſtimatis?* En fin tratando Chriſto de hombres, era razon, que con vn, *Vos*, dicho en ſu contrapoſicion, partieſſe terminos con ellos, ſeñalando esfera mas ſuperior, y glorioſa a los pobres ſus ſequazes, y en ella quedaſſen calificados por varones tan eſclarecidos, que la meſma claridad, y gloria diuina los coronaſſe: *Super viros glorioſos.*

Matt. 16. 10. S. Hier. S. Hilarius Cãtic. 20. in Mat. Matth. 16. 14.

§.3. Iun.

§. 3. Iuntase la segunda á esta gloria; que segun el repartimiento hecho, estriua en el merito de la Fè, que san Pablo llamó: *Gloriam spei*. Tened por cierto, Fieles, que si entre vosotros puede auer mas, y menos, los Professores de la regla de san Francisco lo son mas, pues entre todos obseruan mayor, y mas alta pobreza. Quedarà bien acreditada esta verdad con el sello que la hechan las palabras de Santiago: *Elegit Deus pauperes in mundo, diuites in fide*. Dize que los escogió pobres, declarando lo que antes auia dicho Isaias: *Elegi te in camino paupertatis*. Que hogar de pobreza es este? El mismo Profeta hablando del amor, con que Dios està entre fieles dize: *Deus, cuius ignis est in Sion, & caminus in Hierusalem*. Quereys saber que tan nuestro es el Rey de los Cielos? Contad el suyo entre los hogares de Ierusalen: porque como si fuera vno de sus vezinos; assi està auezindado entre nosotros. Mas porque quando vino Dios á vestir carne humana, se auezindo como pobre: *Egenus pro nobis factus est* Su vezindad, ò hogar auia de ser de pobreza. Quando pues entresaca Fieles del mundo escogiendolos para voluntarios Pobres; dizese que los elige en el hogar de la pobreza, porque los haze de la misma vezindad con Christo: *Elegi te in camino paupertatis*; *elegit pauperes in mundo*.

Glorias en el merito de su Fè.

Ad Hebr. 3. 6.

Iacobi 2. 5.

Isaiæ 48. 10.

Isaiæ. 31. 9.

Llama pues el Apostol à estos mesmos ricos de Fè: *Diuites in fide*: porque son los mas Fieles. El Angelico Dotor enseñó q̃ los actos de la Fè son tres: *Credere Deo, credere Deũ, & credere in Deũ*. No porq̃ se diferenciẽ vno de otro realmente, sino por los diuersos respetos, q̃ el mismo acto dize à Dios segũ varias razones de objeto. Porq̃, *Credimus Deo*, como â objeto material: *Credimus Deũ*, como á objeto formal: *Credimus in Deum*: en razõ de vltimo fin q̃ la voluntad guiada de la Fè espera, y apetece. Quando pues este acto alcança su mayor perfecciõ? Quando al imperio de la voluntad se dexa lleuar de suerte en Dios; que viuamente conociẽdo lo fragil, y perecedero de todo ser criado, desdeñando de poner su afecto en los bienes de la criatura, aspira al solo Criador hecho vnico blanco, y fin

S. Tho. 22. q. 2. art. 2.

de sus desseos. Pero se llama creer en Dios. Asi lo dixo
Ioan. Christo a sus Discipulos: *Non turbetur corvestrum, creditis*
14.1. *in Deum, & in me credite; in domo patris mei mansiones*
multæ sunt. Avrà aora entre nosotros quien diga, que
desta manera igualmente se acreditan de Fieles, ricos,
y pobres? Aì desdicha, aì En yerua siega su Fè el que no
aspira al fruto que promete en el Cielo, y le codicia en el
suelo. Con toda perfeccion madura en el alma del fe-
quaz de Francisco. Porque libre de terrenales cuydados;
desembaraçado no menos de afectos, que bienes; con to-
do el impetu de la voluntad se dexa arrebatar de Dios en
razon de vltimo, y solo objecto, de quien libra la posses-
sion de sus tesoros.

Añadese á esto que si Fè, y Esperança son tan hermanas
que con iguales medras se adelantan; fuera agrauio cono-
cido negar el mayor merito de la Fè, al mas perfeto desa-
pego de las riquezas. Dezidlo vosotros Cuyas son las glo-
rias de la mas viua esperanza? Acaso del labrador codicio-
so, que entre yelos, y ardores, ò caua tierras, ò arranca ma-
lezas, ò siembra campos, ò mulle, y rebuelue terrones, ò
planta arboles, ò siega espigas? No. Porque este la deposi-
ta en gran parte en el mesmo suelo, donde sepulta sus gra-
nos. Seran por dicha del soldado, ò del mercader, de los
quales el vno desamparando el regalo de su casa vá entre
peligros de muerte en las mas reñidas batallas. el otro si-
guiendo varias derrotas, hecho juego del viento, corre
por essos pielagos, buscando por no conocidos senos, co-
nocidos riesgos de mortales naufragios? Tampoco: por-
que á entrambos lleua el solo desseo de riquezas. Por ven-
tura seran del ambriento, que las procura? Del auariento,
que las guarda? Del rico, que no las reparte? Del Principe
que las ostenta? Del mundano que las estima? No por cier-
to. Desualida anda para los bienes del Cielo la Esperança,
que pondera el valor de los de la tierra?

Dezidlo pues, cuyas son las mayores glorias de la Chris-
tiana Esperança? Vuestras son, ò pobres Euangelicos: que
ni guardays, ni buscays, ni codiciays terrenales bienes. Por
1. Pet. que al passo que la arrancays de la tierra, la plantays en los
1.3. Cielos. Desta viua esperança hablò S. Pedro: *Regenerauit*
nos

nos in spem viuam, in hæreditatem incorruptibilem conseruatam in Cœlis in vobis. Porque quando se desestiman herencias del suelo por aspirar el alma a los del empireo, entõces la tiene mas viua, perfeta, y verdadera: *Spem viuam, dixit Apostolus, vt illos homines argueret, qui circa terrena occupati spem mortuam habent*. Dixo Chrisostomo. Pero si la Fè nunca se desacompaña de la Esperança; siguese la consequencia: luego la Fè es mayor en el mas generoso despreciador de las riquezas. Esta junta de proporciones hizo san Pablo: *In fide fundati, & stabiles à spe Euangelij*. Llamase Esperança del Euangelio, como dixo san Augustin: la que el Euangelio de Christo dà a los que por seguirle lo dexan todo. Aora quando mas florece esta Esperança, echa mayores rayzes la Fè *In fide fundati, & stabiles*.

S. Chrisost. hom. 9 ex decem.

Ad coll. 1 23.

S. Aug. tract. 12. de verb. Apo.

Este discurso me lleua como de la mano para entender que los Religiosos de san Francisco llegan à ser tan gloriosos en el merito de la Fè, que como en la Iglesia de Christo ofrecen Fè mas perfeta, assi en ella son los mas oportunos Maestros de la imperfeta. Cifrarè en breues razones larga dotrina de Teologos, que sacarà a luz esta verdad, y fundarà mejor mi pensamiento. Considerase la Fè de varios modos; y de todos ellos se le siguen diferentes titulos. Ay Fè informe, mal lograda prenda de pecadores fieles; llamase assi; porque anda falta de caridad, que es forma de las virtudes Teologales, como la prudencia de las morales. Desta dixo el Apostol Santiago: *Fides sine operibus mortua est*. Ay Fè formada, que al oro de su propio merito añade el esmalte del Amor; de quien hablò san Pablo: *Fides, quæ per charitatẽ operatur* Ay Fè infusa, en quãto recibesse como don de Dios, y dadiua del Cielo; Della dixo Christo: *Hoc est opus Dei, vt credatis in eum*. Y el Apostol: *Gustauerũt donũ cæleste*. Ay Fè adquerida; y es la que no se considera en orden à si mesma, sino de los Maestros que la enseñan Y suyo es el oraculo tan subido: *Fides ex auditu, auditus autem per verbum Christi*. Ay Fè habitual; la qual antes de enriquecerse de buenas obras se entiende a modo de habito recebido de los recien bautizados. Esta es aquella leche, de que hizo mencion san Pedro: *Sicut modo geniti infantes rationabile sine dolo lac concupis-*

Iacob 2. 20.

Ad Galat. 5 6.

Ioan. 6. 29.

Ad Hebræ. 6. 4

Ad Roman. 10 17

S. Pet. 2. 1.

cupiscite. Ay Fè actual dicha assi, porque fecunda de buenos desseos, dà partos de mejores obras. Con estas en los braços la enseñò el Apostol Santiago: *Ego ostendam tibi ex operibus fidem meam.* Ay otrosi Fè implicita propia de rusticos, y vulgo de Fieles: porque estos suelen en vn solo principio confessar todos los articulos; cifrando la Fè, que deuen á diuinos misterios en la que ofrecen a la Iglesia Catolica, a quien se remiten. Deste genero fue la del Centurion, que dixo: *Dic tantùm verbo.* Finalmente ay Fè explicita, que no solo distintamente confiessa lo q̃ cree; que gouernãdo las lenguas de los Doctores Catolicos enseña, instruye, cõfirma a los demas Fieles. Desta escriue S. Pedro: *Parati ad satisfactionẽ omniposcenti vos rationẽ de ea, quæ in vobis est spe.* De suerte que la Fè informe es de pecadores; la formada de justos; la infusa de Dios; la adquirida de medios humanos; la habitual de recien bautizados, la actual de adultos; la implicita de la turba de rusticos; la explicita de los Doctores.

Iacobi 2. 18.

Matth. 8. 8.

1. Petr. 3. 15.

Segun estas varias consideraciones, la Fè mas perfecta, y gloriosa serà la que por mas viua, y clara alcança à ser maestra de Fieles; y con echar hondas rayzes en el coraçon donde Dios la siembra, brota por la boca preciosos frutos de Catolica enseñança: *Corde creditur ad iustitiam; ore autem confessio fit ad salutem.* O gloriosos sequazes de nuestro Serafico Patriarca. Daos muchos parabienes por vuestra pobreza, que si grande, y profunda; bien altos cimientos abre al espiritual edificio de la Fè. No soys Fieles ordinarios: Maestros soys de Fieles. Callen los mas aplaudidos Catedraticos. Retirense los mas presumidos Escolasticos. Deprendan los mas despauilados ingenios de la Escuela. Si les pareciesse que les toca el magisterio Catolico, sepan: que los mas Fieles son los maestros mas auentajados. Al mas humilde, descalço, desnudo de essos Religiosos, que veys quiero que renuncieys vuestras glorias. Suya es la enseñança. Suyo el oficio de establecer vacilantes, instruyr indoctos, dar razon de la Fè que professamos, como dize san Pedro: porque ellos son los mas pobres. Catedra verdadera es la pobreza voluntaria

Ad Roman. 10. 10.

taria professada segun las leyes del Euangelio, donde la Fé perfecta, y explicita dignamente ocupa el asiento.

A riesgo de perder lo mas feruoroso de la Fè yuan los Apostoles en tiempo de la Passion de su Maestro. Necessitauan de valientes fiadores. Echoselos Christo con preuenillos: *Ecce satanas expetiuit vos vt cribraret sicut triticum*. Con ofrecerles el merito de sus ruegos: *Ego pro te rogabo Petre*. Y con señalar al mesmo Pedro por cōfirmador de sus hermanos: *Et tu aliquando conuersus confirma fratres tuos*. Reparo en esta vltima clausula. Quiso pues dezirle. Quedate con mis vezes: yo plantè en essos pechos la Fé, tu la riega. Si toruellino de importuna tentaciō la sacudiere, defiendela con los aciertos de tus oportunos auisos. Da peso, y firmeza a lo vacilante de sus discursos con la verdad de tus razones. Sirua de lastre tu Fé a essa Apostolica naue; si la vieres ondear combatida de varias ondas, escusala el naufragio que la amenazare algun oculto peñasco de infidelidad. Sino estuuieren tan firmes en los estriuos de mi doctrina, bueluelos à poner en ella, y guardalos del despeño: *Confirma fratres tuos*. Rara prerrogatiua de Pedro. Mas por qual lado le viene? Ay razon para darsela? A la sazon no era cabeça de la Iglesia. Auia precedido la promessa de las llaues; *Tibi dabo claues*. Mas aun no estaua executada la entrega. Por suerte la merecia su mayor dotrina? Mas, si bien dixo el Sabio, que se saca del profundo, estraña redes de pescadores: Vniuersidades cursa, y frequenta. Deuiose por ventura á su Fé? Mas de que modo si las negaciones de la misma noche la conuencieron de mas flaca, y caduca? El mismo Redentor dixo: *Si caecus caeco ducatum prestat, ambo in foueam cadunt*. Como pues la Fé de Pedro, que cierra sus ojos; podrà por caminos seguros guiar a quien no los tuuiere? Será cierta la cayda si fuere la guia incierta. Ay pues razon si quiera aparente para escoger à Pedro à tan alta enseñança? Digalo Ambrosio, cuya sola atencion pudo hallarla: *Ille confirmare iubetur fratres suos, qui dixit; ecce nos reliquimus omnia*.

Lucae 22. 31.

Matth. 16. 19.

Prouer. 8.

Matth. 15. 14.

S. Ambros. l. 10. *in Luc. ca.* 22.

To-

Tocaua á ſan Pedro eſta gloria No era aun cabeça; no ſe eſmeraua por Docto; no gallardeaua mas ſu conſtancia. Pero era mas pobre. Lo que le negò, ó la primacia, ò la dotrina le dio la pobreza. Buſcas en el voluntario mendigo ciencias? No alegarâ razones, oſtentarà deſprecios de riquezas? No veſtirà la oracion de argumentos, enſeñarà ſu deſnudez? No confirmarà con el exemplo de ſu conſtancia en la fè; alentarà con las acciones de ſu perſeuerante deſaſsimiento de bienes. Tan valiente Predicador de la Catolica verdad es la pobreza Euangelica: que aun quando la fè del miſmo Predicador padece Eclypſis, ofrecela muy clara a los ojos de ſus oyentes: *Tu aliquando conuerſus confirma fratres tuos* O iluſtre blaſon de la pobreza de ſan Franciſco; pues emula de la de Pedro, compite con eſta gloria, que dà la Fè mas perfeta, dexando à ſus ſequazes por eſta parte tan glorioſos, que pudo aſsi llamarlos el Profeta: *Super viros glorioſos*.

Glorias en la predicaciõ del Euãgelio.

§. 4. Que diremos de las glorias, que eſta Serafica Religion alcançò con la Predicacion del Euangelio? Muchas en la Igleſia deſde el centro de vn ſeguro, y pacifico deſcanſo la enſeñan. ſi tal vez llegan à tocar los limites de ſu eſtendida circunferencia; mueuenſe mas con ſus plumas, que con ſus pies: hablan por ſus eſcritos lo que huuieran de manifeſtar con ſus lenguas. Eſta, ſi es gloria, no falta, ſobra a la familia de Franciſco: porque ha predicado, y predica por medio de infinitos eſcriptores, de los quales ſe cuentan ciento y ſetenta y cinco tan claſsicos, que pueden fundar otras tãtas Eſcuelas. Quien pudiera entretenerſe en dezir de Alexandro de Ales, primero inuentor de la ſuma Theologica, á quiẽ aun viuo por ſu profunda, y ſaludable dotrina llamaron: *Fonſuita*? Quien tuuiera lugar de hazer larga mencion de ſan Buenauentura tan Kerubin enſeñando, como Serafin amando? Quien ſe hiziera licito el detenerſe en las glorias del ſubtil Scoto tan ſanto, como docto; que abrio nueuos caminos al deſcubrimiento de la verdad, y volò tan alto con ſu leuantado ingenio, que ſi tal vez le llaman obſcuro, es porque le pierden de viſta?

Hiſtoria Seſica lib. 2.

Mas no quiero en eſte argumento que trato hazer memoria de eſcriptores, con merecerla tan glorioſa: porq̃ las plumas

plumas dan cortas,y flacas alas a la extension del Euangelio. Esta Religion se hizo gloriosa,porque le lleuò en ombros por medio de sus Predicadores hasta los vltimos cõfines del Orbe. Dixo san Pablo: *Bonum est mihi magis mori,quàm vt gloriam meam quis auacuet*. Mejor fuera morirme que perder mi gloria. Resulta de alguna oculta. Ambicion, dirà el censurador, parece este dicho. Como concierta la verdadera humildad con el desseo del glorioso aplauso,à que el Apostol aspira? Buelue por su modestia Teodoreto diziendo: *Gloriationem suam appellat gratis prædicare,& terminos suos transilire*. La gloria que pretendia san Pablo era predicar sin esperança de prouechoso retorno,y traspassar predicando los ordinarios terminos de la predicacion Euangelica. Señalaronlos muy cortos los demas Apostoles: porque los hizieron lindar à penas con los de la Republica Hebrea. San Pablo destinado para Doctor de la Gentilidad quiso alargarlos. Acometio la empresa con dicha,porque los fixò tan adelante, que los hizo comunes al Orbe. Esta accion pues llamò el su gloria: *Gloriationem suam appellat terminos transilire*.

1. Cor. 9.

Theodoret. ibi.

Mas la misma toca a los esquadrones volantes de san Francisco: porque desdeñando el estar como presos dentro de los antiguos confines; atropellando dificultades, venciendo estoruos,han lleuado tan adelante el estandarte de la cruz,que se vè plantado por sus manos debaxo de entrambos polos,y por toda la redondez de la tierra. Terminos,que frenauan el curso a los predicadores por la parte del Cierço mucho tiempo fueron Moscouia,,y Lituania. Passaronlos estos Religiosos,que en el de Inocencio Quarto,Colones de Tartaria, ò por medio del bienauenturado Odorico,que por aquel parage passò al gran Cataya,ò con otros ya en los Precopitas, ya en la elada Noruega, y comarcanas regiones plantaron la Fé, y fundaron Conuentos.

Genebrardus in Chronic.

Por medio dia en los siglos de la declinacion de la Fé, parecian limites suyos las primeras Prouincias de Africa. Tal vno por milagro passò a las dos Arabias Feliche,y Petrea. Mas el zeloso feruor de los Franciscos penetrò hasta los Reynos de Gongo; predica oy, en la estendida Monarquia

quia del gran Mogor,ha doblado el cabo de Buena Efperança,y antes defde el tiempo de Eugenio Quarto, Sumo Pontifice,pudo Alberto Sartiano abrirfe camino a la reduccion de los Etiopes. El Oriente eslauona vnos con otros tantos dominios,y feñorios, que forman larguifsima cadena de Reynos. Huuo defte Religiofo numero quien corrieffe la Iorgia,ó Iberia, la Media, la Perfia,y entrambas Armenias. Pareciolès defpues que muy angoftas esferas eran eftas al zelo Catolico que ardiá en fus pechos, y con la direccion del famofo don Manuel Rey de Portugal en el año de mil y quinientos,quitando ocho frayles el primer lugar defta gloria a los demas, paffaron a la India,dieron vifta a la China, y defpues venciendo infinitas dificultades, acometieron en gran numero la emprefa del Iapon,Reyno oy hecho nobilifsimo campidollo de fus triunfos, pues ha fido campo de fus valerofas batallas,dexandole regado de fu fangre, y fecundado juntamente para la copiofa cofecha de Fieles, con que han enriquecido a la Iglefia.

Plat. lib.2.de bono. ftatus. cap. 30.

Hifto- ria Sera ph. ca.2.

Conocidas fon las columnas de Hercules, Metas,en que la medrofa antiguedad pufo el letrero del: *Non plus vltra.* Efpantola fin duda la extenfion, y profundidad de aquellos pielagos,que fe defcubren dilatados por todas partes. Eftas cafi hafta nueftros tiempos por Poniente acordauan no menos á Predicadores,que á nauegantes, que fuera de fu eftrecho no auia tierras pobladas. Mas no pudo ò el temor,ò la opinion echar grillos a los veloces pies de la familia de Francifco. Apenas oyó el ruydo de las armas,que los Reyes Catolicos preuenian para embiar gente a la conquifta temporal de nueuos Reynos, quando apercibieron las fuyas para la conquifta efpiritual de las Almas. Las Islas Fortunadas,que oy dizen Canarias defcubrieronfe el año de mil y quatrocientos,y cinquenta;y en el mifmo los Francifcos las poblaron de Fieles. Ganofe por Chriftoual Colon la Efpañola:y los hijos de Francifco la conuertieron. Apoderofe el valerofo Cortes de los numerofos Dominios de la nueua Efpaña, y con feruor Apoftolico vn folo deftos Religiofos bautizò fetecientas mil perfonas. Conquiftaron los Pizarros las ricas

Surius in Epitom. ad annum 1558.

Prouin-

Prouincias del Pirù, y en el año de 1534. Fray Francisco Belga Professor desta misma Regla predicaua en Lima; fundando los cimientos de la Fè Catolica, y de su sagrada Religion en aquellos nueuos descubrimientos.

Plat. de bono. status l. 2. ca. 30

Aun quedan glorias mayores. Las victoriosas armas de España no hallaron contraste en aquellos Barbaros. Si bien que mucho si apenas le hallã entre Politicos? Mas al fin, ó ya por cansadas, ò por engañadas dexaron por aquel parage de abrirse camino à nueuas conquistas. Pero como las espirituales de los sequazes de san Francisco aspirauan á renouados laureles de gloria, penetrando sin temor por tierras no conocidas, sin assistencia de soldados, sin pertrecho de milicia, con la sola fuerça de la Predicacion han domado, y sugetado todos aquellos espacios que llaman de nueuo Mexico, fundando en ellos estos vltimos años quarenta y seys residencias, obligando sin violencia á sus moradores à poner su indomita ceruiz debaxo del dominio, y Fè de nuestrò Catolico Monarca. Estas si que son glorias verdaderas. Retrataronse en la Religion de Francisco, las que campearon en la predicacion de san Pablo. *Gloriationem suam appellat terminos suos transilire. Super viros gloriosos protectio.*

Benauid. in relatione ad Regem.

Sentado en la popa de la nauechuela de Pedro, no lexos de la orilla enseñaua Christo nuestro bien a las turbas: *Rogauit Simonem à terra reducere pusillum, & sedens docebat de nauicula turbas.* Mas luego mandò á sus Apostoles que açotando con sus remos las ondas à fuerça de braços la lleuassen a lo mas alto del pielago, donde pudiessen soltar sus redes, y ocuparse en la pesca: *Duc in altum, & laxate retia vestra in capturam.* Espiritualizò este sucesso mi Padre san Agustin: porque en la nauechuela de Pedro reconoció a la Iglesia, que por medio de sus ministros vsó de la predicacion de la Fè por algun tiempo solamente en la Iudea, y comarcanas Prouincias: luego la estendiò por las mas apartadas, y remotas del Orbe: *Quod autem Dominus ascendens in nauim rogat eum à terra recedere pusillum, significat priùs in proximis regionibus, gentibus prædicandum: vt quod postea dicit;*

Lucæ 5. 3.

S. Aug. l. 2. de concor. cap. 2.

duc in altum, ad remotiores gentes postea prædicandum præcipiat. Con estos passos se adelantò la iglesia: con estos progressos medrò. No tuuo de golpe desde sus principios la gloria, que se sigue a la vniuersal predicacion; si bien se le amaneciò muy temprano a san Pablo respeto de la Gentilidad. Pero esta sagrada Orden, estriuando a penas en los doze primeros Discipulos de Francisco, en el mismo tiempo se hallò junto a la orilla de los Reynos mas Catolicos; y en los altos mares de las mas estrañas, y barbaras naciones. A todas predica, en todas haze correr la fama del Euangelio, en todas le planta, le riega, le estiende; porque desde sus pañales se le deuiessen glorias, haziendo siempre gloriosos a sus professores: *Super viros gloriosos*.

Glorias de su extencion portentosa.

§. 5. Mas si la predicacion de la Fé se dilatò lleuada de las alas desta Apostolica Religion; como pudo ella no estenderse? Siguiosele pues esta gloria, que vio de si misma vna propagacion portentosa, a cuyos desseos, espiritualizandolos del Magno Alexandro, de quien se dixo: *Vnus pelæo iuueni non sufficit orbis*, parecio estrecho el Orbe. En premio de sus piadosas acciones Sem, y Iafet alcançaron de su Padre Noe esta bendicion: *Dilatet Deus Iaphet, & habitet in tabernaculis Sem*. Aumente, y multiplique Dios à Iafet, y more en las casas de Sem. Fue bendicion profetica: y se vio cumplida en los tiempos siguientes. Porque Iafet fue padre de la Gentilidad estendida por toda la tierra. Sem fue cabeça de los Hebreos, de cuyo linage fue Christo hombre, aueriguandose del que morò en sus tabernaculos, porque se encarnò en las purissimas entrañas de Maria, que dixo *Qui creauit me, requieuit in tabernaculo meo*. Autores doctos afirman, que estas bendiciones que se repartieron entre dos hijos, se juntaron en los de Francisco, porque los dilatò Dios como a Iafet, y morò en ellos como en los tabernaculos de Sem. Mas porque no se me passe por alto ocasion tan oportuna de reparar en las muchas glorias desta Orden, ponderarè primero la profundidad destas vltimas palabras.

Genes. 9. 3.

Liran⁹.

Beclef. 24. 12.

Pisar. cōf fruc. 8.

Gala. de S. Fran.

Habitet, dize, *in tabernaculis Sem*. De que suerte mora Dios

Dios en la familia de san Francisco: el mismo declaro don de tenia su morada, quando dixo: *In plenitudine sanctorum detentio mea.* Moró en la plenitud de los Santos. Para saber pues su morada busquemos esta plenitud. Mas donde la hallaremos mejor, y mas numerosa en estos tiempos, como en las casas del Serafico? Florece en ellas la mayor santidad, pues apenas ay alguna, que no se acredite con santos. En estos siglos en que las Canonizaciones son raras, hazen alarde de quarenta y seys Santos Canonizados; de trezientos y ochenta y quatro Beatificados; de infinitos, cuyos formados, y substanciados processos les prometen las mismas glorias. Que diré de quatrocientos y treinta y seis martires: cuya ilustre purpura ha enriquecido el pobre sayal que los viste? Pues si el Rey de los Cielos mora donde ay plenitud de Santos: seran sin duda estos Religiosos escogidos alcaçares de su codiciada viuienda. *Habitet in tabernaculis.*

Eccles. 24. 16.

Gal. de S. Fran. ser. 2.

Pero digamos mas con Filon Hebreo. El principal morador de la casa, se conoce por el cuydado, que pone en sustentalla: porque a quien puede tocar mas que a su dueño? Como sabremos pues si Dios mora en los tabernaculos de Francisco? Enteremonos primero si el cuyda de su sustento? O amorosa prouidencia del gran Padre del Cielo! Ay otra Religion tan metida en los braços de vuestros cuydadosos empleos como esta? Que campos labra? Que heredades siembra? Que casas alquila? Que grangerias traça? Que censos funda? Que rayzes possee? Solo vos, ò poderoso Señor; hecho dueño, y despensero, cuydays de su ordinario sustento. Vuestros desvelos son sus descansos. De la fuerça de sus ruegos libran ellos la hidalguia de vuestras dadiuas. Vos de la confiança que hazen de vuestra liberalidad. En esto se acabô de cumplir la profecia de Dauid *Iacta cogitatum tuum in Domino, & ipse te enutriet* Ponderò nuestro Doctissimo Obispo Agelio, que no dixo el Profeta: *Nutriet*, sino, *Enutriet*. Que es lo mismo que dezir: *Quotidie nutriet*. Todas las Religiones gozan de los cuydados de la diuina Prouidencia, porque ella inspira desde los Cielos lo que los hombres mandan en la tierra. Mas la de Francisco la tiene vinculada al sustento de cada

Philo l. 1. alleg. leg.

Psalm. 54. 23.

Agellius ibidem.

cada dia;pues en ninguno sobra lo que para otro puede guardarse: *Quotidie nutriet.* Mas que mucho si para siempre hizo verdadera cessión de sus cuydados, y los puso en cabeça del supremo Monarca? *Iacta cogitatum tuum in Domino.*

In relat. Venet. El gran Soliman victorioso Emperador de Turcos tenia colgado de la cabeçera de su cama el retrato deste grã Patriarca. Viole el Embaxador de la Serenissima Republica de Venecia. Salteado del contento, y alentado de las concebidas esperãças de su cõuersion, le preguntò la causa. Respondiole el Turco. Estimo la imagen deste hõbre, q̃ vos llamays santo;porq̃ fue tan grande, q̃ con sola su inuocacion aun despues de muerto, por el espacio de quatro cientos años, ha sustentado su tan pobre como numerosa Religion. Empresa q̃ saliera dificultosa a qualquier Monarca, quando viuo, y poderoso quisiesse acometella. Entró por resquicios la luz de la verdad para alumbrar á este Barbaro. Mas como no le diesse el golpe mayor de la gracia, se quedò en su antigua ceguedad. Forzejó para alcançar el misterio; mas rindiose a la sola admiracion, porque no llegó à conocer la virtud diuina, que cuyda de los hijos de Francisco, por ser moradora de sus casas: *Et habitet in tabernaculis Sem.*

Confiesso que el tiempo me acuerda q̃ lo fuera de despedirme destas palabras: pues solicitan las otras su ponderacion: mas no quiero antes que me deys licencia de dezir: que si Dios dà muestras de morar mas en esta Religion, q̃ en otra, quiso priuilegiar la virtud de la Humildad, que professa. Pues al trage, al nombre, a las acciones se esmeran sus Frayles entre los mas humildes. Que sangre tan pura? Que linages tan ilustres? Que noblezas tan verdaderas? Que señorios tan grandes se disfraçan con essos sayales? Renueuase en ellos la memoria de los antiguos Silenos, que debaxo de su áspera, y dura corteza escondian lo precioso de sus amontonados tesoros. O quantas ascuas de gloriosos apellidos encubre la ceniza dessos habitos toscos. Que de resplandecientes Astros nacidos en cielos de grandeza se cuentan por menudas arenas; q̃ los varios pareceres del vulgo, hechos ondas, que vnas à otras suceden

arro-

arrojan a las margenes de ſu poca eſtimacion? Aqui ſe bueluen â juntar las encontradas calidades con que pintó el Eſpiritu ſanto la de los Hebreos deſde el tiempo de Abrahã: *Multiplicabo ſemẽ tuũ ſicut ſtellas cæli, & quaſi arenam, quæ eſt in littore maris.* Bien pudiera hazer ponderacion por eſta cauſa de muchas glorias que bordan la tela deſta Serafica humildad. Porq̃ luego ſe vinierã á mis ojos quatro Papas; Nicolao Quarto, Alexãdro Quinto, Sixto Quarto, y Sixto Quinto: quatro caudaloſos rios, que con ſantidad, prudẽcia, letras, valor regarõ el Parayſo de la Igleſia. Ni ſe me fueran de la viſta quarenta y tres Cardenales, quinze Patriarcas, ſetenta y ocho Arçobiſpos, y caſi quatrocientos Obiſpos: hombres, q̃ con dos alas de dotrina, y virtud volaron a los pueſtos ſuperiores, que ocuparon. *Gen. 22 17. Plãtin. in vit. Poni.*

Mas porque eſto no prueua mi intento: paſſo à deſembocar la grandeza que en eſta Orden ſe paſſea maſcarada a lo pobre, a lo pequeño, a lo humilde, a lo abatido. No diremos glorioſo disfraz el de dos Emperadores en dos Frayles? El de tres Emperatrizes, cinco Reynas, infinitas Princeſas en otras tantas hijas de Franciſco? El de doze Reyes en doze Religioſos? El de Principes inferiores ſin numero en profeſſores innumerables de la pobreza? Callo el ſagrado disfraz de ſeys Infantas: porque la modeſta humildad de la Sereniſsima doña Margarita de Auſtria, ya de la Cruz (que eſtà preſente, y que con ſu Real magnificencia dâ luſtre á eſta Fieſta) eſtrañará, el oyr en eſta ocaſion el nombre de Infanta por temor de ſer celebrada con ſus infinitos meritos en eſta publica aclamacion. No hablo de aquella vnica prenda, que ha quedado viua del gran Felipe el Sabio, Iſabel Clara Eugenia, terror del Belga enemigo, y admiracion del amigo: muger q̃ apenas con las glorias de tres nombres, queda baſtantemente alabada. Que dirè de las dos eſtrellas de Saboya Maria, y Catalina, que piſando cõ pie generoſo cetros, y coronas, no ha mucho que ſe acogieron a la Humildad de Franciſco, y por ſus claros exẽplos de virtud ſe han buelto en dos Soles; y con ſer vnico el Sol, ellas ſon dos, porq̃ ninguna puede ſer ſola teniendo hermana que en toda perfecion la iguala! Que marauilloſos reboços: dignos realces *Plat. de bono. ſtat l. 2. cap. 29. Firmã. trium. ordin. Piſanus Confor. fru. 8.*

de la

de la Religiosa Humildad por vos oy queda tan acreditada, que seguramente podemos dezir, mora Dios en las casas de Francisco: *Habitet in tabernaculi Sem.*

Prosigue el mismo argumēto del numero glorioso. §. 6. Falta el sello de los diuinos Oraculos para autenticar este discurso. Pero damele pronto el sucesso Euangelico, que descriue san Lucas. Quiso Christo antes de apartarse de sus amados Discipulos celebrar con ellos la Pasqua del Cordero. Mando à Pedro, y Iuan que le buscassen casa. El ya la tenia destinada, mas para que la acertassen les dixo: *Occurret vobis homo lagenam aquæ baiulans, sequimini eum, & dicetis patri familias domus, vbi est refectio mea.* *Marci. 14. 13.* Encontrareys vn criado en trage de aguador; seguid sus passos, entrad en la casa que entrare, dezid al dueño della que os enseñe, y preste la quadra que para cenar tiene ricamente preuenida. *S. Ambr. lib. 10. in Lucã.* Preguntará algun curioso, que tantas personas se introduzen en esta casa que Christo escoge. Comunmente todos dizen, que dos, dueño, y criado. Este guia al hospicio, aquel le concede, vno cuyos passos los Apostoles siguen: otro cuyos mandatos esperan. Vno que muestra en el trage humilde de aguador; otro que con su titulo de Señor poder ostenta; *Dicetis Domino domus.* Pero san Ambrosio fue de parecer que vno solo en este teatro hazia dos papeles: *Non persona diuitis eligitur, sed pauper ambitur. Pater autem familias, & Dominus dicitur, vt agnoscas sanctitatis definitionem esse non census.* Marauilloso Dios en sus consejos. Faltauan en Ierusalen casas por escoger, que se agrada de la que puede ofrecerle este hombre al parecer tan picaro, que siendo señor poderoso se disfraça en vil criado? Bien alcanço, ó Rey de los Cielos, vuestros intentos. Al fin quereys dezir, que morays en casa, cuyo dueño dexando por vuestro amor de parecer cauallero, que manda, se disfraza en criado que sirue, pues siempre se os van los ojos tras los hombres, que encima de su grandeza echan capa de humildad: *Non persona diuitis eligitur, sed pauper ambitur.* Mas si a estos mismos hallamos en la Religion de Francisco; porque no diremos que mora Dios en sus casas? *Et habitet in tabernaculis Sem.*

Avrà parecido, que con estos discursos aun no atinamos,

mos al blanco del,que vamos traçando. Es cierto que no le erramos,pues todos representan numero glorioso. Mas para que tomemos mas segura punteria entre la otra bendicion de Iafet: *Dilatet Deus Iaphet.* Multiplicó Dios á esta Orden sagrada,dandola extencion tan portentosa, que aun en mantillas compitiendo con las mas adultas,y crecidas aspiró â titulo de Giganta. Digánlo los cãpos de Assis en el primero Capitulo general,que celebró san Francisco;pues dieron capaz,si pobre hospedage,à cinco mil Religiosos,y de vna vez vierõ dar el habito á quiniẽtos nouicios. Si es tan grande el Sol quando nace,que sera en su mayor aumento? En la muerte del Santo vieron que del suelo se leuantaua vna Estrella,que llegando a la mitad del ayre se hizo Luna, y estando para tocar el Cielo se trocò en Sol. Marauillosa vision. Que de misterios encierra. A la misteriosa muger del Apocalipsis dauan vistosos adornos todas las lumbreras del Cielo; porque la vestia el Sol, la calçaua la Luna,la coronauan las estrellas. *Mulier amicta sole,luna sub pedibus eius, & in capite eius corona stellarum duodecim.* Peró las mismas luzes se dieron por Symbolos desta nobilissima Orden. Porque ella sola basta para vestir de resplãdores à la Iglesia. Sino queremos dezir,que estos Astros son claros con desigualdad;y aplicandolos san Pablo a los diferentes meritos, y estados de la Iglesia, dixo: *Alia est claritas solis,alia lunæ, alia stellarũ: stella differt à stella in claritate.* Mas como la Religion de S. Francisco es gloriosa cifra de todos,auia de verse retratada,en las tres diferẽcias de luzes,q̃ bordan el mãto azul de las esferas,porque ninguna le falta. Tocaremos mas el punto diziendo: que muy diferente desta visiõ fue la que tuuo Mardoqueo, à quien se le mostrò pequeña fuente, que al fin se conuertió en Sol: *Fons paruus qui in lucem, & solem conuersus est.* No me admira que fuesse pequeño el principio, porque siendo de fuente le tuuo en la tierra. En la Religion de Francisco todo es grande,porque todo es del Cielo: Estrella,Luna,Sol. Con que bien puede ser mayor de si misma, mas no menor que otra. Pero si parò en Sol, rayos tendrà que derramados por todas partes,bañen de luz gloriosa á entrambos Orbes. Diga Dauid igualmente del Sol, y de

Genes. 9. 7.
Apocal. 12.1.
1. *Cor.* 15. 41.
Ester. 10.6.
Psalm. 18. 7.

f Fran-

Francisco: *Non eſt qui ſe abſcondat à calore eius.* Bien ponderò aquel gran Maeſtro de la vida eſpiritual Fray Luys de Granada, que mas Conuentos ay en eſta ſola Religion, que en todas las demas juntas. No hablo de los Capuchinos, y Clauſtrales, otros dos braços con que ciñe Franciſco el mundo, eſta que llamamos de la Obſeruancia tiene fundados onze mil Conuentos de Religioſos, y quinze mil de Religioſas; y en ellos ſiruen à Dios, y con dotrina, y exemplo aprouechan al proximo caſi quatrocientas mil perſonas. *Dilatet Deus Iaphet.*

Granat. ſer.2. de S. Frã.

Volater. lib.2. Anthipologeæ. Bozius lib.6. de ſig. Ecclſiæ.

Si bien a mi parecer ſin comparacion es mayor el numero verdadero. Porque nunca huuo hombre de valor, q ſe contaſſe por vno. El de Dauid alcançó á merecer eſta, que parece liſongera, y fue verdadera alabança: *Tu vnus pro decẽ millibus computaris.* Tu ſolo vales, y te contamos por diez mil. Pero que tantos imitadores de la virtud, en los del valor de Dauid hallaremos en los hijos de Franciſco? Si careamos la ley Euangelica que eſtos profeſſan, con la de la ley antigua que Dauid guardaua, no le lleuan ventaja? Si oponemos, al esfuerço militar de aquel Rey el zelo Catolico deſtos Religioſos, no le dexan perdidoſo en la competencia? Que tiene que ver, debelar enemigos con reduzir pecadores? Conquiſtar Prouincias con bautizar Reynos? Empuñar la eſpada con ocuparſe en la pluma? Mandar como Rey con obedecer como ſubdito? Regalarſe à fuer de Principe, con mortificarſe à fuer de pobre? Gaſtar purpuras con veſtir ſayales? Pero quiero dar eſto a la virtud de Dauid, que no le excede qualquier Franciſco. Mas venga en que à eſſotros le de tal igualdad, que à cada vno dellos toque la miſma alabança. Porque juntandoſe al numero Real de las perſonas el miſterioſo del merito, con ſer vno diez mil, juntos llegaràn à ſer tantos que excedaran a todo numero: *Pro decem millibus computatis creſcant in mille millia. Super viros glorioſos protectio.*

2. Reg. 18. 3.

Geneſ. 24. 60.

§. 7. Pero ya es tiempo que corramos la vltima cortina à eſte primero aſſunto: á fin que brille mas el titulo de glorioſos, que los iluſtra. Eſte en todo rigor le dà la ſola poſſeſsion de la gloria; ſi bien ſuele adelantarle

Glorias de ſu Chriſtiana eſperança.

tarle quando es muy cierta,y viua la Christiana Esperança. Mas creed Fieles, que esta virtud en ningun otro jardin florece tanto como en la Pobreza, y Humildad de los Franciscos. Ellos si que son gloriosos de ante mano, porque suya es la gloria. Desestimaron bienes temporales,tienen derecho en los eternos. Vinculados estan á todo humano merecimiento;pero saben que son priuilegiados mayorazgos de su Euangelica desnudez. Apenas huuo el victorioso Abrahan con palabras de hidalga generosidad renunciado el derecho que tenia en los ricos despojos alcançados de quatro Reyes con el valor de sus armas, y dicho: *Da mihi animas,cætera tolle tibi.* Quando el de los Cielos se le aparecio tassandole el galardon en si mismo con aquellas palabras tan del Cielo: *Noli timere Abraham,ego protector tuus sum, & merces tua magna nimis.* Ponderò el sagrado Texto el tiempo deste aparecimiento:diziendo, que fue luego despues que el Patriarca hizo tan poco caso de bienes transitorios: *Post hæc apparuit ei Dominus.* San Ambrosio diò la razon deste reparo,aduertiendo: que Dios no pudo dilatar el ofrecimiento de si mismo, y sus premios celestiales: pues Abrahan le obligò con el desprecio de los terrenales: *Non est serus ad remunerandum Dominus, vberiora restituit ei, qui non fuerit captus oblatione præsentium.* No tarda Dios en prometer galardones,al que por su amor no se dexó lleuar,ni rendir el afecto de lo rico,y brillante que el mundo ofrece.

Genes. 14. 11.

S. Ambros.l.1. de Abraham. ca. 13.

Cuyas son estas palabras. *Da mihi animas,cætera tolle tibi.* Sino vuestras,ò hijos de Francisco? Quando se os entra por vuestras puertas aquel moço que fragua, y descubre desseos de ser Religioso; preguntaysle por ventura si tiene hazienda? Si la dispondrá à fauor del Conuento? Si vestirá con sus riquezas à esta nueua madre q̃ le desnuda? A caso escudriñays el valor de sus herencias? El vinculo de sus rentas? O la facultad de mandallas? Mal pregunto:porque como soys imitadores de la pobreza de Christo,fuera delito qualquier amago de codicia en vuestro trato. No tomays pues el pulso al poderoso, sino al virtuoso. Almas quereys,riquezas no. Ponderò en el Redentor san

Pedro Chrisologo; que viendo à Mateo sentado entre talegos de numerosa pecunia, no le dixo: trahed, sino venid: *Non dixit, adfer ad me sed sequere me, quia Matthæum, non Matthæi sacculos requirebat.* Lo mismo hazeys vosotros: porque sabeys que no imita à Christo el que echa redes à la hazienda, quando trata de grangear Almas.

Matth. 9.9. S. Chrysologus. ser. 28.

Pero si vuestras son estas vozes, *Tolle tibi*; vuestras han de ser las promessas de gloria: *Ego protector tuus sum, & merces tua magna nimis.* En el fin del capitulo dezimo sexto de san Mateo auia dicho el Saluador à sus Apostoles; *Sunt de hic stantibus, qui no gustabunt mortem, donec videant filium hominis venientem in Regno suo.* Podria ponerse en duda, que se entiende por este Reyno? Mas Remigio enseñò que Christo cumplió con la promesa quando à Pedro, Iuan, y Diego lleuados a la cumbre del Tabor mostrò la gloria de su cuerpo hecho retablo de bienauenturança: *Quod hic dicitur, impletum est in tribus Discipulis, quibus in monte gaudia æternæ repromissionis ostendit.* Assi comiença luego el siguiente Capitulo: *Et post dies sex assumpsit Iesus Petrum, & Iacobum, & Ioannem fratrem eius; & transfiguratus est ante eos.* Presto cumplió su palabra. Mas que causa huuo para limitar à solos seys dias el cumplimiento? No ignoro que san Lucas cuenta ocho: *Post hæc verba fere dies octo.* Mas contó con los seys tambien los dos del prometer, y del cumplir como aduirtió san Augustin. Parece bastante el numero destos dias à san Iuan Chrisostomo para encender en los pechos Apostolicos tales deseos, que fuessen digna preuencion de la merced prometida. *Vt horum dierum spatio vehementiori concupiscentia repleti, qui assumendi erant sollicita mente accederent.*

Matth. 16. vlt. Remig. in latẽ. Matth. 17. 1. Luc. 9. 28. S. Aug. l. 2. de cõcord. S. Ioan. Chrysost. hom. 58. in Mat.

Mas aun queda en peso la question, que mi pregunta es fuerça. Retrataronse en el monte el Empireo, en Christo transfigurado la gloria, en los Apostoles los Bienauenturados. Luego parece que auian de llegar despues de ocho dias enteros. Lo primero, porq̃ es numero de mayor perfeccion: lo otro porque significa el termino de la Esperança, que a la gloria aspira. Por esto dixo san Ambrosio. *Octaua summa virtutum est, & spei nostræ octaua perfectio est.* Mas si diuino era el acuerdo, que gouernaua las acciones de

S. Ambros l. 5. in Lucã cap. 6.

de Christo porque no esperò mas que seys dias? Origenes con su acostumbrada agudeza para dar à entender el misterio deste successo, acude al de la creacion del Mundo, que en seys dias quedó perfeto. Diole Dios luz en el primero, en el segundo firmamento: plantas, y minerales en el tercero; Astros en el quarto: en el quinto aues, y peces: en el sexto animales; colgando finalmente de tan rica cadena de criaturas su imagen, que dexò retratada en el hombre. Descansó pues en el septimo: *Requieuit die septimo*. Porque el espacio de solos seys dias quiso dar por medida proporcionada a la formacion de sus hechuras. Careando pues Origenes estos seys dias, que Dios gastó, para su creacion, con los seys, que Christo esperò para su transfiguracion, descubre el misterio, diziendo: *In sex diebus totus visibilis factus est mundus. Qui autem trascendit omnes res mundi; potest ascendere super montem excelsum, & gloriam aspicere Verbi Dei*. Seys dias son medidas propias de todos los bienes, que en su capacidad el mundo encierra. Quieres fundar ciertas esperanças de gloria? Corre por estos seys dias; pisa con pie generoso todo lo que en ellos te ofreciere el mundo de brillante, de precioso, de rico, de deleytoso, de Magestuoso, de grande. Dexalo todo atras dando vista al septimo del descanso: Exclama con Dauid: *Quid mihi est in cælo, & à te quid volui super terram?* Que con bien segura prenda de gloria te quedas. *Poteris gloriam aspicere Verbi Dei*.

Origen. tract. 4. in Mat.

Genes. 2.2.

Psalm. 72.25.

O pie descalço de Religiosos tan Euangelicos. Mereces pisar los Astros, que son adornos del Cielo; pues pisas las riquezas, que son adornos del suelo. Qual de los seys dias hechandote grillos de pereza te detiene, ô suspende? A caso la luz de la hermosura? O la vana esperança, que fomentan constelaciones del firmamento? O en la tierra lo verde de sus montes, lo florido de sus prados, lo sembrado de sus campos, lo rico de sus minerales? Por suerte termina tu curso la inutil especulacion de los Planetas? O lo gustoso de las varias comidas, que el ayre, y el mar te ofrecen? O lo prouechoso del ganado domestico con lo entretenido del siluestre; que ya á apacentar el vno, ya à caçar el otro te anima? Ninguno destos objectos, indignos lazos de

tus pies ilustres te detiene. Tan ligero te mueues que para desmentir el ser de carne, aun las huellas (rastros forçosos de tu pesada mole) niegas al suelo. Replicaré para tu gloria lo que dixo Isaias para celebrar la de Christo: *Transibit in pace, semita in pedibus eius non apparebit*. Pero si bueues tus espaldas al mundo, razon es que enclaues en la gloria tus ojos. Que si al fin te toca; bien puede, y deue adelantarse à darte nombre de glorioso: porque de todas maneras te veamos coronado de glorias, y digamos á boca llena: que los Franciscos son los mas esclarecidos, y gloriosos varones de la Iglesia: *Super viros gloriosos protectio*.

Isaiæ. 41. 3.

Gloriosa proteccion del eminetissimo señor Cardenal Barberino.

§. 8. Hemos hecho hasta aora publica almoneda de las glorias desta ilustrissima Religion. Pero a los que fueron gloriosos promete vna singular proteccion: *Super viros gloriosos protectio*. Y Christo nuestro bien en el Euangelio se ofrece por Protector primero: *Ecce ego vobiscum sum vsque ad consummationem sæculi*. Quiso el Serafico Padre con tener à Dios por Protector en los Cielos, tener tambien vn Cardenal de la Iglesia Romana en la tierra: porq el amparo visible fuesse tan prouechoso a los interesses del cuerpo, como el inuisible a las medras del Alma. Quisole Cardenal, cuya perfeccion siruiesse de dechado à sus frayles: cuyo poder les valiesse de defensa: cuya vezindad cō los Papas les abriesse facil camino a la entrada: cuya autoridad les alcançasse fauores: y cuya grandeza con espantar enemigos asseguraſſe amigos. Tuuo dicha esta Religiō en que las mas vezes de la rica mina destas prendas fuerō cortados los sujetos, q̄ se encargaron de tan gloriosa protecciō. Diganlo los Cardenales, Vgolino, Raynaldo, y Caetano: que como succesiuamente fuerō tres primeros Protectores: assi por sus meritos alcançaron la silla primera de san Pedro: llamandose el vno Gregorio Nono, el segundo Alexandro Quarto, el vltimo Nicolao Tercero. Como si el gouierno particular desta Orden fuera forçoso ensaye para el vniuersal de la Iglesia; y de la prudente direccion del vno dependiera el dichoso acierto del otro.

S. Francisc. in regula. ca. vltim.

Vvadin tom: 1. annal. pag. 174.

Pero digamoslo de vna vez. Quando campeò tan pomposa, desseandose ver rodeada de dichas esta esclarecida fami-

familia:como aora que la honra,enriquece, y prospera la nueua proteccion que alcançó de la Santidad de Vrbano Octauo en persona del eminentissimo señor Cardenal don Francisco Barberino,por sangre, è imitacion heredero de la perfeccion de su gran Tio? Florecen en el pecho deste sumo Pontifice á competencia las virtudes. Plantolas de su mano el diuino Agricultor en el campo feraz de vn excelente natural:porque su clemencia,su generosidad, su liberalidad,su grandeza de animo,su constancia,su ingenio,su valor que no hallan iguales,le acreditan. Mas porque era obra del Cielo,brotò la gracia, y le dió lo mas viuo de la Fé,que con tanto desvelo defiende.Lo mas leuantado de la Esperança,que desprecia tēporales prouechos. Lo mas feruoroso de la Caridad,que arde en viuas llamas de Catolico zelo.Lo mas acendrado de la Templança,que rinde passiones,y las obliga a hazer pleito,menage à la razon.Lo mas constante de la fortaleza,con que siendo peñasco al contraste de las contrarias fortunas, es rayo en acometer arduas,y dificultosas empresas.Lo mas recto de la justicia,que ni al ruego se dobla,ni al fauor se tuerce, ni por vano respeto se inclina: sino es que tal vez ablande la misericordia su rigor, para juntar a la espada el Oliuo, y ofrecer vn agridulce agradable al paladar de sus Fieles.

Informa estas vltimas prendas la Prudencia, que assiste con perpetuo desvelo al gouierno de sus acciones, y sirue de rico,y vistoso esmalte al oro de sus virtudes. Pensaron muchos,que donde sobran alas para la especulacion, faltan manos para la acciō. Como sino supieramos que Ezequiel Profeta las juntô en los misteriosos animales de su carro: *Manus hominis sub pennis eorum.* Pero en este gran sucessor de Pedro lo atento de sus profundos estudios (pues no ha auido otro de tan varia erudicion) no estorua, sazon a la execucion de sus aciertos. Entre ellos, pues contaremos por digno de alabança este de auer dado el Eminentissimo Cardenal don Francisco Barberino por Protector desta Serafica Orden. O que marauillosas correspondencias. Dió Francisco à Francisco. Dio vn Serafin purpurado

Ezeq. 1. 8.

â vn Serafin llagado. Dio vn retrato del Vicario de Christo al que ostenta serlo del mismo Christo. Que si el apellido de Barberinos tan antiguo, y noble en Toscana, pinta Auejas en el escudo de sus armas; tocauan à vn Santo, cuyas llagas, como dixo san Buenauentura, son colmenas; propio albergue de Auejas, y dignas de ser enriquecidas con el enxambre, y panal de su dulcissima Proteccion.

S. Bovuent.

Bien podeys esperalla qual la mereceys, ó gloriosos herederos de la Santidad de Francisco; porque la promete singular otro Francisco, que sabe con sus heroycos hechos no menguar, acrecentar la gloria deste grán nombre. No quisistes admitir á este cuydado al sobrino de Vrbano Quarto el Cardenal Arquero; porq̃ á caso no frisauan las suyas con vuestras costumbres: ó vuestra necessidad pedia mas prouechoso amparo. Pero aora bien hazeys en dar gracias à Dios por el que os ófrece otro Vrbano en otro sobrino. Porque sus virtuosas acciones igualan las Esperanças de su prouechosa Proteccion. O que dilatado campo se me abre para dar larga carrera con este discurso en la contemplacion de sus meritos! Mas dandole rienda suelta, como podrè gouernalle quando fuere ora de llegar al termino de la oracion? Solo dirè que por milagro huuiera otro Cardenal tan hecho a la medida del estado en que oy se halla esta Religion.

Philip. à Perusin. epis. apud Vadin pag. 125.

Si en la professión de sus muchos estudios padeciere algun desmayo; quien mejor, que Barberino puede alentalla? Pues la amenidad de su ingenio le amontona tesoros de ciencias. Ponele entre Oradores; colocale entre Poetas; Dale lugar entre Filosofos; Cuẽtale entre Teologos; Aplicale con lustre a la jurisprudencia; Hazele respetar del estudio de varias lenguas à fin que no menos en Atenes, que en el Lacio; y de la misma suerte en el Liceo, en el Parnasso, en el Pretorio con igual aplauso sea recebido. Si para despertar dormidos, y solicitar perezosos necessita esta sagrada Republica de vn pastor vigilante. Quien mas Argos de Barberino? Digalo el funebre successo de la peste de Italia. Era razon que tocados de mortal contagio casi todos los miembros de aquel gran cuerpo: se guardasse

dasse con mayor cuydado Roma ya cabeça, ya coraçon del Orbe Catolico. Remitiose pues la guarda à su desvelo. Acertose la eleccion: porque si bien para asistir a la persona del Tio tal vez le sucediò residir algunas leguas lexos de la ciudad, acordandose que los Prelados Eclesiasticos hã de ser como aquellos Kerubines de Ezequiel Profeta que: *Ibant, & revertebantur in similitudinem fulguris coruscantis*. Todos los dias llegaua à visitar sus puertas, á sobresaltar Custodes, castigando descuydos, oponiendose à peligros, atropellando respetos, remediando males, atajando sospechas. En fin por cosa aueriguada se admite, que si Roma deuio à Romulo su fundacion: Al Cardenal Francisco oy deue su conseruacion. *Ezeq. 1. 14.*

Que dirè de su desinteresse? Parte tan importãte en quiẽ ha de ser protector de tan pobre familia. Para otra Atalanta guarden los ambiciosos sus pomos de oro. Seguro està el dorado vellocino deste sagrado Argonauta. No fue dicho por el aquel antiguo Adagio: *Argẽteis hastis pugna, & omnia vinces*. Buscarà para los primeros puestos los mas Santos, y virtuosos, no los mas prouechosos. Este mar dá muchas salidas, y ninguna entrada a los caudalosos rios de la liberalidad. No ay cauallero de llaue de oro para esta puerta. El solo la tiene para los de sus tesoros, q̃ franquea à Doctos, à pobres, à Religiosos, à Colegios, à Hospitales. De alli sale el remedio para la huerfana, el socorro para el desamparado, el cõsuelo para el enfermo, el secreto auxilio para el vergonçante, el reparo de caydos, y derribados Tẽplos, el aliño decoroso de las Iglesias, el sustento de los que en varias partes se instruyen para la defensa de la Fè. *Adagiũ*

Pero lo que mas importa, aun para vsos tan santos modera con templança tan exemplar, que và a la mano al mismo sumo Pontifice, quando quiere darle, por no tenerla para recibir. *Non sit manus tua ad dandum collecta, & ad accipiendum porrecta.* Dixô el Sabio. Dandonos à entender que ha de ser todo lo contrario: porque el Principe ha de tener otro Artaxerses, la diestra larga para dar, y la yzquierda corta para recebir. Desta misma suerte pudieramos pintar á nuestro gran Cardenal, porque quando por las vacantes de dos sobrinos de Papas Montalto, y Aldobrandino, que se juntaron en Ludouisio, y *Eccles. 4. 36.*

por su muerte se ofrecieron enteras al nuestro; apenas dellas admitió pequeña parte, diuidiendo fuera de su casa entre otros mas de cinquenta mil ducados de renta; entonces retiró su mano. Pero la estiende tal vez aun mas allá de los limites de la liberalidad: pareciendole que el tocar por Dios en prodigo, tanto se acerca a la virtud, quanto del mismo Dios se alexa el vicio.

O si pudiera con el pinzel de mi lengua retratar en los lienços de vuestros entendimientos todas las virtudes de nuestro Barberino! Vierades vn verdadero simulacro de perfeccion. Pero quiero remitir la empresa a la dichosa pluma de san Bernardo, que se ocupò en describir vn Cardenal perfeto, escriuiendo a su discipulo Eugenio Papa. El Santo no tuuo al nuestro por dechado; diosele al nuestro. Pero mientras yo fuere relatando sus palabras, entended que le pinta. Miradle con atencion, que le conocereys al semblante. *Talem Cardinalem elige qui sit in iudicio rectus, in consilio prouidus, in agendo strenuus, in loquendo modestus, in aduersitate securus, in prosperitate deuotus, in zelo sobrius, in misericordia non remissus, in otio non otiosus, in hospitio non dissolutus, in conuiuio non effusus, in cura rei familiaris non anxius, alienæ non cupidus, suæ non prodigus, & vbique in omnibus circunspectus.* Es este vn buen Cardenal? Pues este es Barberino: que seguramente vsando del lenguage de san Pedro Damiano, puede llamarse por sus muchas prendas: *Conuentus virtutum.*

S. Bern. l. 2. de cõsiderat.

S. Patr. Damiã. ser de S. Ioann.

Mas porque es Cardenal Protector no será licito tocar tan de passo las dos partes; de bondad, y prudencia; columnas, en que estriua toda la maquina de vna dichosa protecciõ. Pecara de corta la oraciõ sin este reparo, si huuiesse alguno, que ó las negasse, ò no las admirasse en este sugeto. Mas no pudo la embidia amancillar el candor de su inocencia: ni la maldad empañar el lustre de su prudencia. Aquella se mostró siempre la misma en las acciones de la voluntad: esta en los actos del entendimiento. Aquella se acreditó en Roma, cuyos regalos, que tantos despeños ocasionan, no pudieron torcer de su santo proposito. Esta se calificó en las dos Legacias de España, y Francia, en cuyas encontradas costumbres supo de suerte transformarse, que grangeando la beneuolencia de entrambos

trambos Reyes, á ellos dexó pagados, hõrado à si mismo, admirado el mundo. Vuestro pues dignamente queda Barberino, ò Seraficos Professores.

Mas si para conuenir en vn afecto deseays, que vuestro Protector incline el suyo â respetar sobre todas esta Catolica Corona, a quien por tantas razones deueys gran parte de vuestros gloriosos aumentos; esto no falta, porque demas de tener debaxo de su proteccion a los dos Reynos de Aragon, y Portugal, que son como dos ojos deste gran cuerpo politico: en todas ocasiones sus palabras, que son interpretes del Alma: sus obras, que son mensageras de la voluntad: sus semblantes, que son mudos relatores del coraçon, lo publican: juntense pues mil vezes en hora buena estas glorias con las vuestras, ó numerosa prole de san Francisco! porque gouierne â hombres tan gloriosos vn Protector glorioso, y pueda dezir Isaias *Super viros gloriosos gloriosa protectio*

§ 9. Mas si Christo nuestro biẽ en el Euãgelio ostenta absoluto poder en el Cielo, y en la tierra: *Data est mihi omnis potestas in cælo, & in terra*: Y por Isaias promete vn Protector, que sea nube, y fuego: aquella como prouechosa a los amigos, este como espantoso a los enemigos: todo lo hallamos en esta nueua proteccion. Descubrese primeramente el poder con ser de sobrino del Romano Pontifice, que es dezir: la primera entre las segundas causas humanas, el executor mas immediado de su voluntad: el interprete mas Fiel de sus Oraculos; el depositario mas cierto de sus secretos: el fiar en blanco de sus concessiones, el continuo Assessor de sus decretos; la inteligencia, que preside al mouimiento de sus gouiernos. Mucho es esto. Mas digamoslo assi. El traslado de su poder. Pero si Francisco el Santo en los Cielos, y Francisco Barberino es Protector desta Religion en la tierra: era razon que se diessen las manos, como en nombre, y oficio: en las muestras de su mucho poder. *Calidades desta proteccion.*

En orden á priuança con Dios, ningun Santo las diò tan particulares como Francisco. Describe san Iuan la vision, que tuuo del Angel que subia por la parte del Oriente, lleuando en su mano el sello de Dios: *Vidi alterum Angelum ascendentem ab ortu solis habentem signum Dei viui.* *Apocal. 7.1.*

O como traduze el Texto Griego: *Sigillũ Dei viui*. Treinta y quatro Autores entre antiguos, y modernos son de parecer que este Angel literalmente significaua san Francisco, no obstando á esta inteligencia la declaracion de Nicolao Papa, si bien la ponderaron. Angel se llama Francisco por su candor, y pureza; como san Pedro Chrisologo dixo de san Iuan Bautista: *Fit Angelus in carne*. Sube del Oriente, *Ab ortu solis*: por la perfeta imitacion de las virtudes de Christo, de quien dixo el Profeta: *Oriẽs nomen eius*. Pero lleua sello diuino en su mano: *Habentem sigillũ Dei viui*. Que sello es este? Apenas podremos saberlo, porque el Texto no lo dize. Mas por ventura entrando con passos de santo atreuimiento en los escritorios del Rey de los Cielos, y mirando con atencion por sus bufetes, le hallaremos en ellos. Si mis ojos no me engañan, solos dos hallo. Vno de amor, otro de poder. Con aquel despacha priuilegios â sus amãtes: cõ este intima preceptos a sus criaturas. Del sello de amor se entienden aquellas palabras de los Cãtares: *Pone me vt signaculum* (*vt sigillum*, dize el Griego) *super cor tuum*. Del sello del poder hablò Christo, tratando de si mismo traçado en pan eucaristico, dadiua preciosa de su eterno Padre: *Hunc pater signauit Deus*. O segun san Chrisostomo: *sigillauit*. Quien duda que expressa sello de poder? Por esto dize q̃ le sello el Padre, a quien se atribuyen las obras de la omnipotencia: y preguntando el Angel de las escuelas, a qual articulo de Fè pertenece la que ofrecemos al Santissimo Sacramento, responde; que al primero, en que dezimos: *Credo in Deum Patrem omnipotentem*.

Græca lectio. Tract. de plagis. Nicol. in extr. S. Chrysol. ser. 160. Zachar. 6. 12. Cant. 8. 6. Græca lectio. S. Chrysost. ibi. S. Tho. 22. q. 8.

Aora dezidme, qual sello tiene el Angel Francisco en su mano? Poco monta, que digays mas el vno, que el otro, como digays q̃ es de Dios. Pero mejor dixerades afirmando, que los tiene entrambos, porque si mas q̃ todos los Santos fue Señor de la Naturaleza, alborotando elemẽtos, haziendose obedecer de las plantas, mandando á todo genero de animales, tuuo el sello del poder. Y si en su sagrado cuerpo por fuerça de amoroso desseo, quedarõ impressas las llagas del Redẽtor, tuuo el sello del amor: *Habẽtẽ sigillũ Dei viui*. O glorioso Frãcisco, tã querido, como poderoso, singularmente escogido para los cariños de la voluntad,

tad,y para el mando de la poteſtad. Pero ſi eſte es el Protector,que la Serafica Religion tiene en el Cielo, parece ſele en algo el que oy alcança en el ſuelo Mas que quiere dezir Cardenal ſobrino, ſino depoſitario de los dos ſellos,del amor, y d'el poder del Tio? Entrambos reſpetos funda el vinculo de tan apretado parenteſco: Beneuolencia y Confiança,aquella ſolicita cariños, eſta entrega poderes. Con que hecho eſte Franciſco vnico miniſtro de la cabeça viſible de la Igleſia, como el otro de la inuiſible; vienen a darſe las manos de ſuerte eſtas dos protecciones,que puede la Orden prometerſela tan dichoſa, como ſi el miſmo Chriſto la dixera. *Ecce ego vobiſcum ſum uſque ad conſummationem ſæculi.*

Iuntaſe al poder deſta proteccion el prouecho: y dize el Texto: *Creabit nubem.* Nunca Moyſes fue guardado mas cariñoſamente, que quando embuelto en vna nube en la cumbre del Sinay Dios le trató como amigo, porque fue guarecerle en ſu retrete, y comunicarle ſus gracias: *Loquebatur cum eo facie ad faciem.* A lo diuino es eſta proteccion, que os ha dado el ſantiſsimo Padre: porque encomendandoos a ſu ſobrino, es ſeñal que os quiere guardar à fuer de Dios en lo mas ſeguro de ſus amparos Dixo Dauid: *Abſcondes eos in abſcondito faciei tuæ à conturbatione hominum: proteges eos in tabernaculo tuo à contradictione linguarum.* A muchos defiende Dios del atreuimiento de la mano en ſu retrete; á otros en ſu Real Alcaçar de la licencia de la lengua. Qual ſagrado es mayor? El de las ſalas, galerias, corredores, patios, vmbrales de Palacio; o el del mas eſcondidó, apartado retrete? Sin duda eſte. Luego el guardarnos el Señor mas cerca de ſu perſona, es mayor priuilegio, y fauor. Aſsi lo ponderó Cayetano: *Quanta eſt differentia intereſſe in tabernaculo, & eſſe coram facie Dei; tanta eſt inter has abſconſiones differentia.* Eſto miſmo haze el Vicario de Chriſto con ſus Fieles: a todos ampara, á todos ofrece el ſagrado de ſu proteccion. Mas la que adminiſtra por medio de otros Cardenales,que ſin ſerle conjuntos por ſangre, y amor, leaſten; es como proteccion de vmbrales, de galerias, de ſalas Reales: la que oy dá en ſu ſobrino es de retrete;

Exod. 33. 11.

Pſalm. 30. 11.

Caiet. ibi.

donde con mas amiga presencia, con mas cariñosas demonstraciones de amor, ó escucha, ó consuela, ó defiende, ò concede, y siempre se muestra fauorable a sus desseos. *In abscondito faciei tuæ.*

S Greg. Papa. Siguese al cariño el prouecho; porque siempre fue dadiuoso el amor. *Numquam est vacua manus à munere, si arca cordis plena est, bona voluntate* Dixo S. Gregorio Suelense oluidar desta junta algunos Principes, que con aspirar á ser Dioses de los hombres en la estima; se quedan desaprouechados para el empleo. El Patriarca Iacob lo diò á entender quando sepultò los Idolos que hallò escondidos en su casa debaxo de las estendidas ramas de vn Terebin-

Gen. 35 to. *Dederunt, ei idola, ac ille effodit ea sub Therebinto.* La Palestina, por donde caminaua Iacob, era muy poblada de arboles, y assi parece misterio que entrassen en cuydado, el de escoger mas al Terebinto, q̃ â otra plãta, y el sagrado Historiador de aduertirlo. San Ambrosio le reconocio, y le corrio el velo, diziendo: *Sed cur sub Therebinto? Certè*

S. Ambros. l. 2. de Iacob. cap. 7. *genus hoc infructuosum est, ibi ergo sunt dij gentium, vbi nullus est fructus.* Essos falsos Dioses, ora sean los que la ciega Gentilidad adora: ó los que con ambiciosa arrogancia quieren ser adorados de sus subditos, de ordinario ofrecen sombra de amparo, y niegan frutos de prouechosos empleos. Alcancen pues sepultura debaxo de vn arbol, que los retrata, pues ostentando lo frondoso de sus ramas, nunca combida con lo sabroso de sus frutos: porque no los dá: *Vbi nullus est fructus.*

Muy al contrario haze esta nube, porque si promete, llueue fauores. O como los veo caer copiosos, para que se fecunde, y fertilize con ellos la tierra de vuestra esteril po-

Psal. 67 10. Hebrea lectio. pobreza! *Pluuiam voluntariam segregabis Deus hæreditati tuæ.* Del Hebreo traducẽ otros: *Pluuiam voluntatũ.* Preuenis, y apartais, Señor, para vuestra herencia vna lluuia de voluntades. Herencia de Dios es vuestra orden; mas si sobre las demas llueue, sobre ella, por escogida, llueua voluntades, que es dezir infinitas demonstraciones de amor, y segun toda la plenitud, y eficacia de la voluntad: y reparad que dize en plural: *Voluntatum.* Porque emtrambas voluntades poderosas concurren al prouecho desta Religion, Diuina, y Humana: pues assi la cabeça inuisible,

como la visible se juntan en llouer fauores.

Esto nos dan á entender las auejas de Barberino, Symbolos de su incansable ocupacion á vuestra vtilidad vinculada: *Vade ad formicam opiger & disce quam sit operosa.* Dixo el Sabio. Parecioles à los setenta interpretes que era humillar demasiado al hombre con embiarle à deprender de vna hormiga. Quisieron darle Maestro mas digno, y traducieron: *Vade ad Apem.* Mas que hallaremos en ella que pueda acreditar su enseñança? *Et disce quam sit operosa* Que hazendosa es la aueja! Quien reparó en sus tan dulces empleos? O discurre por los prados chupando flores, ò se encierra en la colmena fabricando panales. Auejas ostenta Barberino. Dichoso pronostico. Hazendosas son Prometen, como a su persona Reyno, grangeria à las que por su dicha las recogen. Ya las teneys, ò hijos de san Francisco, vuestras son, y vuestra serà la miel de sus espirituales, y temporales prouechos: *Quã sit operosa.*

Prouer. 6. 6.

Septuaginta.

Pierius. lib. 26. Hierogl.

§. 10. En esta comun aclamacion de los amigos, solos han de llorar, y gemir los enemigos desta Orden dichosa. Fuego ay para estos, si para aquellos nube: *Creabit splendorem ignis flammantis.* Poco les valdrá el ser espinas para punçar, porque las abrasarà este fuego. *Exardescet sicut ignis in spinis.* Menos el ser malezas, que embaracen, porque los quemará esta llama. Aunque fueran sus aduersarios ferozes Leones, no temen aora los Franciscos: porque este resplandeciente ardor basta para espantarlos, y ponerlos en huyda *Et splendorem ignis flammantis.* Gozad, gozad dichosos del centro de vuestras glorias, porque vuestra circunferencia es de fuego. No lo dixo solo Dios, qualquiera que tenga sus vezes lo dize: *Ego ero murus ignis incircuitu, & in gloria ero in medio eius.* Pero esto mismo que assegura amonesta. Para vos son los auisos, ó emulos, ó contrarios desta Orden Serafica Embaynad vuestras espadas, reprimid vuestros furores. En vano os cansays en este tiempo, si pensays obstinaros en perseguirle. Barberino la ampara con poder tan vezino al del sucessor de san Pedro, que casi en el mismo se transforma Bien podreys acometer la empresa, esforçar la persecucion, poner à riesgo aparente el perseguido pero al fin como tan apostolica es esta proteccion, la guardarà Barberino.

Otras calidades destamissima proteccion.

Psalm. 117. 4.

Zacharias 2. 5.

Mandò

Mandò Christo nuestro bien á san Pedro que pescasse: *Duc in altum & laxate retia vestra in capturam.* Sembrò Luc. 5. 4 pronto sus redes por los liquidos campos del mar, y luego las sacó ricas de maritima cosecha. En fin cogieron tantos, y tan grandes peces, que cediendo sus fragiles puntos al peso, se abrieron por varias partes: *Rumpebatur autem rete eorum.* Por ventura se escaparon algunos por los portillos hechos? No lo parece, porque llenaron con ellos dos nauechuelas: *Impleuerunt ambas nauiculas.* O prodigio nunca oydo! Si queda abierto el camino, como no buelue a gozar de la libertad del pielago quien la perdio? Acordaos Fieles, que era esta red de san Pedro. Bien pueden las tormentas, ò el peso de varias persecuciones, ó romperla, ó aportillarla; pero quedan siempre seguros, y guardados los peces que à ella se acogen. Marauilloso anduuo Beda en lo mistico deste sucesso: *Rumpitur rete, & non elabitur piscis, quia Dominus suos etiam inter persequentium scandala seruat.* Qual es la red de la proteccion, que teneys, y os tiene, ó Franciscos? Dezid que lo es del Tio, si lo es del sobrino. Vna persona son al Imperio, al mundo, a las acciones. Fiela el vno de la mano del otro; mas el la tira, y gouierna. Armense pues los infiernos, despueblen los abismos, salgan á poblar estas mas claras regiones para ofenderos. Assistales todo hombre profano; haga empleo de su lengua para murmurar, de su mano para perseguir, de sus fuerças para instar. Podria ser que al fin se viesse por algun lado aportillada la red. Pero viuan seguros en ella los que en ella se recogen; porque es tan valiente la defensa del Protector, que pueden reyrse de tormentas, y burlarse de perseguidores. *Rumpitur rete sed non elabitur piscis.*

Beda ca. 15. in Lucam.

Mas para boluer a la consideracion de las Auejas, que nos ofrece Barberino en sus armas por symbolos dichosos? en este tiempo vemos que todo marauillosamente concierta; porque si estas hazendosas labranderas de la naturaleza, para llenar sus casillas de miel, necessitan de espaciosa cãpaña, matizada por todas partes de olorosas flores, aqui la tenemos en la persona del reuerendissimo Padre General Fray Iuan Bautista Campaña nueuamente llamado a este gouierno, que no menos con el nombre nos

nos ayuda el diſcurſo, que con ſu preſencia nos honra la fieſta. Hallaronſe en ella por acuerdo del cielo, y con particular miſterio juntos, Dios con ſu eleccion, y Barberino con ſu proteccion.

Por milagro ſe verà Capitulo numeroſo electiuo, en que no ſe apodere de los votos la varia, ò eſtimacion de los ſugetos, ò inclinacion de las perſonas. A ellas ſe ſigue la eſperança tambien varia del ſuceſſo, y como todos buſcan á Dios, cada vno entiende le hallarà en el ſupueſto q̃ deſea. Corrio pues inconſtante la fama antes que ſe juntaſſen los electores en la Imperial ciudad de Toledo: pero luego ſe declaró a fauor de nueſtro Campaña, publicãdo, que en ella iba Dios diſponiendo cedulas de regiſtrar ſe en la Vrna de la eleccion. Preſidia al Capitulo el iluſtriſſimo don Ceſar Monti, ſingular adorno de Italia, digniſſimo ſuceſſor de ſan Carlos en la Igleſia de Milan, y Nuncio Apoſtolico en los Reynos de Eſpaña, a cuya gloria ya con impaciencia Capelos, y Tiaras adelantadamente aplauden. Eſte valeroſo Prelado, vſando de ſu prudentiſſima deſtreza, començó a penetrar con ſagacidad las inclinaciones de todos, a tantear con atencion ſus meritos a componer con caridad ſus animos; mas apenas echó el plomo del diſcurſo para ſondar lo mas profundo de ſus coraçones, quando ſe deſcubrio con tan marauilloſa, como exemplar vnion el parecer de todos aclamar a las virtudes deſte Reuerendiſsimo; pues al primero eſcrutinio ſalio nombrado General, no faltando de tantos mas que dos votos; porque Dios eſtaua en eſta Campaña, regulandoſos, ſegun la diſpoſicion de ſu prouidencia.

En eſtos tan claros raſtros de la voluntad Diuina, ſe pierde tal vez lo confuſo del diſcurſo humano, quando quiera forcejar para ſeguir otra derrota. Poco importa el dar oido a la fama, ſi deshaziendola Dios, mueſtra, que otra coſa diferente diſpone. Dixo el Rey Profeta: *Ecce audiuimus eum in Ephrata, inuenimus eum in campis ſyluæ.* *Pſalm. 131. 6.* Oimos dezir, que Dios eſtaua en Efrata, y buſcandole no le hallamos, ſino en las Campañas de las ſeluas. Bien ponderò Ruperto Abad: *Ecce non inuenitur illic, vbi audiuimus eum.* *Rupert. in lib. 1. Reg. ca. 12.* Reparaſtes, quiſo dezir, que le oimos en Efrata, caſa de abundancia; y luego ſalio mentiroſa la fama, por

h que

que se hallamos en la Campaña? No sigue Dios en sus acertadas elecciones el dezir de los hombres. Poco aprouecha el diligenciar fauores, solicitar votos, preuenir intercessores, disponer medios, quando Dios està escogiendo sugetos, y executando sus diuinos intentos para el prouecho comun de las Religiones. En fin hallose en esta Campaña, porque era de las seluas, *in campis sylua*, que es lo mismo que dezir; sugeto poblado de virtudes tantas, como de arboles la selua: porque en nuestro Reuerendissimo concurren Doctrina, Prudencia, Bondad: partes que deseaua Dauid para el acierto de su gouierno: *Bonitatem & disciplinam, & scientiam doce me.* Y con singular prerogatiua del cielo en el se juntan la Ciencia con la Humildad, la autoridad con la llaneza, la grandeza de animo cõ la Pobreza, el respeto con la afabilidad, lo actiuo con lo contemplatiuo, siendo tan Religioso como docto, y tan puntual obseruador de la Regla de San Francisco, como professor en la doctrina de Escoto, que su Serafica Religion enseña. Si no queremos dezir, que fue Campaña de selua, *in campis sylua*: porque con ser sus meritos patentes, como vna abierta Campaña, su voluntad estaua tan lexos de pretensiones, que parecia morador de lo mas retirado, y escondido del bosque. Pero al fin bueluo a dezir, hallòse Dios en esta Campaña, eligiendo en el mismo tiempo que Francisco Barberino llegó a ella, amparãdo: porque como lo florido de sus muchas virtudes lisongeò los ojos de Dios, que se hizo su elector: assi basta para ofrecer materia deste amor suaue a Barberino, que se hizo su Protector. *Super viros gloriosos Protectio.*

Psalm. 118.

Glorias desta proteccion, que redundan en el Protector.

§. 11. Queda por ponderar si ay retorno de glorias para el Protector, pues ay tantas para los que la alcançaron. Mas quien puede dudarlo, si el Espiritu santo hablò de suerte en el lugar de Isaias, que dexó en peso a qual de los dos tocaua la gloria, si al que da proteccion, ò al que la recibe? *Super viros gloriosos, gloriosa protectio.* Eminentissimo Protector ya vuestras glorias han llegado al colmo, y sola la silla de Pedro, al parecer, puede hazerlas mayores. Plinio alaba al Emperador Trajano, sugeto de su doctissimo Panegirico, de que: *Nullam in co gloriam port nit, quæ sit omnibus maior, nisi maximi fuerint, quibus ...*

Ioann. Mar. in 4. Isa.

Plin. in Panc. ad Trajan.

ior est. Mucho es ser mas que todos, pero la gloria verdadera està vinculada a la grandeza, y superioridad que māda a grandes. Que vale el ser gigante entre pigmeos? No se llama descollada la planta por ser mas alta que humildes yeruas. Confiesso que son glorias singulares en Barberino el ser Cardenal, y sobrino, y Protector de Reynos. Pero *nullam in eo gloriam ponit*: la mayor que tiene, es la que le redunda desta nueua Proteccion, porque le haze superior de Religiosos tan grandes, que son grādissimos: *Maximè sunt quibus maior est.*

Biē puede, y deue darse parabienes el sobrino por este fauor q̄ su tio haze a la Orden; porque juntamente le recibe. Son dignas de ponderacion las palabras, que dixo el Papa Nicolao Tercero, quando hizo Protector della al Cardenal Mateo, que fue el quarto, precediendole tres, que fueron Sumos Pontifices. *Damus tibi quòd introducat te in Paradisum, scilicet suffragia omnium sanctorum fratrum istius Ordinis. Damus tibi meliùs quòd habemus. Damus tibi cordis nostri desiderium, pupillam oculorum nostrorum.* No me detengo en ponderar, que llamando vn Papa de su boca Santos a todos los frayles menores, fue como acà viuos canonizarlos, *Sanctorum fratrum*. Reparemos solo en las razones cō q̄ encarece el beneficio hecho al Cardenal Mateo cō declararle Protector desta Ordē. La primera es aplicarle los meritos y sufragios della para facilitarle la entrada del Paraiso. *Damus tibi quod introducat te in Paradisum, scilicet, suffragia Sanctorum fratrum istius Ordinis.* A la cabeça toca guiar el cuerpo, al caudillo el exercito, al Rey sus vassallos, al superior la multitud de sus subditos. Moyses fue dado al pueblo Hebreo para que le sacasse de Egypto, Iosue para q̄ le entrasse en la tierra prometida. Aqui se truecan las suertes; porque como la Religion de san Francisco es tan santa, no espera de ser guiada del Protector, que es como su cabeça y caudillo, al cielo; antes ella guia, y entra el protector en el cielo, *quòd inducat te in Paradisum*. Xenofonte dixo, q̄ los pueblos desde que començaron à verse numerosos eligieron Reyes, y Gouernadores para abrirse camino con su direccion â vn genero de felicidad: *Rex eligitur, non vt sui ipsius curam habeat, sed vt per ipsum, qui illum elegerunt in fœlicitate viuant.*

Philipp. de Pera. in Epist. apud Radiag. pa. 176.

Exod. 4 15. Iosue 1.

viuant. Mas a esta Orden Serafica se da protector, no para disponerla a la conquista de la verdadera bienauenturança, sino para assegurarla á quien la gouierna. *Quod introducat te in Paradisum.*

Mas con que dize el Papa, que entra el protector en el cielo? *scilicet, per suffragia omnium sanctorũ fratrũ.* Con los meritos destos Religiosos, sobran pues si alcançan aun a las que no lo son. Curó Christo el Paralitico, que sacaron por el techo y dize el texto de san Marcos, que fue efecto de meritos agenos el milagro: *Cùm audisset ergo Iesus fidem illorum, dixit Paralytico: fili, remittuntur tibi peccata tua.* Assi lo ponderó Beda: *Aliorum merito, alijs relaxantur errata.* Y con mayor reparo san Chrisostomo: *Non quidem dixit fidem Paralytici sed portantium; contingit enim aliquando, quòd aliquis fide, alterius conualescit.*

Mar. 2.

Beda ibidem.

S. Chri. hom. 30. in Mat.

Este es el caso que nos desciue el Pontifice; pues quiere, que los meritos desta sagrada Orden valgan para la talacion de Protector. El Redemptor aplicò los suyos, y *de condigno* nos merecio la gloria. Los de los Franciscos como *de congruo*, y por modo de satisfacion nos aprouechan. Llamalos *suffragia* para acordarnos la virtud que tienen de sacar almas de penas; pues ora sea en esta, ó en la otra vida, guian, y entran el Protector a la Gloria. *Quod introducat te in Paradisum.* Añade el Papa: *Damus tibi melius quod habemus.* Damoste lo mejor que tenemos. Gran palabra! Luego si el Romano Pontifice es vniuersal Pastor del rebaño de Christo, estos Religiosos son los çagales mas verdaderos, y despiertos, que le defienden de infernales lobos: si el es maestro de la Apostolica doctrina; estos son los mas doctos repassantes, que sus lecciones declaran; Si es padre comun de los fieles, estos son los hijos de mayores meritos: si Capitan General del exercito Catolico, estos son los soldados mas valientes. Que me alargo? Dad nueuos titulos al Papa, respeto de la Iglesia de Christo, que dareis nueuos realces a la perfeccion de estos Religiosos: *Damus tibi melius quod habemus.*

No será mucho pues, que passando adelante diga: *Damus tibi cordis nostri desiderium, pupillam oculorum nostrorum.* Damos te el amor de nuestro coraçon, y la niña de nuestros ojos. El mayor merito en la voluntad recta, y

bien regulada, despierta, entiende, fomenta mayor amor. Luego si vn sumo Pontifice protesta, que esta Orden es el blanco de sus mayores amores, pues es fuerça presuponer, que con igualdad de afectos miran el merito de todas, hemos de concluir; el suyo lleuaua ventajas a los demas, *desiderium cordis nostri*. Dauid por su virtud fue cortado a medida del coraçon de Dios: *Inueni virum secundum cor meum*. Esta Religiõ por su perfecciõ dizese cortada a medida del coraçõ del Vicario de Christo. *Desideriũ cordis*. Pero si el Papa en el suelo siẽdo cabeça visible, represẽta la persona del mismo Christo, q̃ lo es inuisible: vn solo coraçon aurá en entrambos para dar mayor vnidad en los que ninguna diferencia fundan en el gouierno de la Iglesia: y assi será lo mismo ser objeto mas querido respeto del Papa, que de Christo: *Cordis nostri desiderium.*

Si no queremos dezir, que esta palabra, *desiderium*, el deseo, es la misma que *desideratus*, el deseado, como se dixo del Saluador, *desiderium collium æternorum*. Pero reparad, que antes de su venida al mundo, el era el deseado de todos. *Veniet desideratus cunctis gentibus*. Despues de venido el Papa, que como cabeça cifra en su deseo el de todos sus fieles, dize, que el deseado objeto de su coraçon es esta Orden: porque Christo se deseaua como Redentor, estos como principales ministros de la redencion. Christo para reparar las quiebras que hizo el pecado en nuestra naturaleza: estos para restaurar los daños que la maldad ingrata al bien hechor haze despues del beneficio. En fin son entrambos deseados: *Desiderium collium, desiderium cordis*: porque quien se inclina al fin, es fuerça que apetezca los medios que le alcançan: y si Christo lo es de su Iglesia: *Principium & finis*, No ay medios mas proporcionados para la vnion que con el pretende, como el espiritu, la doctrina, el exemplo destos santos Religiosos. *Cordis nostri desiderium.* Apoc. 1. 8.

Mas si se assoma el coraçon por los ojos, en los del Pontifice los hallaremos hechos, no menos que niñas dellos: *Pupillam oculorum nostrorum*; Que atenta estuuo la naturaleza en la fabrica de los ojos; dioles defensa en muchas tunicas, en varios humores, en fuertes cercados, armados de pelos: Que pretendio con tantas guardas? Assegurar

las niñas de ofensa, dize Filon: *Sic voluit pupillam præmunire*. El ser niña pues será titulo de segura proteccion: por esto dixo Dauid: *Custodi me vt pupillam oculi*, y bien cierta la tiene esta Orden en la silla de san Pedro, pues lo es de sus sucessores, *pupillam oculorum nostrorum*. Tres fauores hizo Dios al pueblo Hebreo en los caminos del desierto con Moyses; le guió, le enseñò, le guardò como sus niñas. Assi lo dixo este Profeta: *Circunduxit eum, & docuit, & custodiuit quasi pupillam oculi sui*. Dieronse entonces estas prendas a la Republica Hebrea para assegurar la Iglesia Catolica, cuyos auian de ser mas propios y duraderos estos fauores: porque por el Vicario de Christo la guia por caminos de saluacion, la enseña la doctrina de la Fè, la guarda y defiende como si la viera en sus ojos: *Qui tangit vos, tangit pupillam oculi mei*. Pero yo passo mas adelante, diziendo, que segun el dicho de Nicolao Papa, no tiene la Iglesia otras niñas, que los Religiosos Franciscos. Porque si las niñas estan en los ojos, y estos en la cabeça, y la Iglesia no tiene otra visible que el Romano Pontifice: los que fueren sus niñas, lo serán de toda la Iglesia, la qual queda con obligacion de defenderlas, y ampararlas, como si en su perdida interesasse la de su misma vista. *Damus tibi pupillam oculorum nostrorum*.

Philo. lib. de opif. *Psalm. 10.8.* *Deuter. 32.10.* *Zachar. 2.8.*

Esta pues, ò eminentissimo Cardenal Barberino, es la Religion, que nueuamente aueis puesto debaxo de las alas de vuestra proteccion, para empollarla, fecundandola de Pontificios fauores. Merece ser vuestra, porque sus glorias la proporcionan á vuestros meritos, y vos mereceis ser suyo, porque vuestra virtud se da la mano con su perfeccion. Ella se realça con teneros por Protector. Vos quedais honrado con serlo della, y parece, que reciprocamente vos a ella, y ella á vos sois espejo, en que cada vno mira sus propias glorias, y retrata agenas. En fin si ella queda gloriosa por vos, vos sois glorioso dobladamente por ella, y assi viene bien lo que dixo Isaías: *Super viros gloriosos, gloriosa protectio*.

Y vosotros dichosos hijos de Francisco pagad de buena gana este tributo de gracias al Rey de los cielos por la merced que aueis, inspirandola el, recibido de su Vicario. Suya es la traça, pues tiene tanta proporcion. El paraiso

raiso de deleytes encomendó a la inocencia de Adam: los santos vasos del Templo a la santidad de los Leuitas. La Iglesia al valor de Pedro; la virginidad de Maria â la pureza de Iuan. Todo lo proporciona Dios, y quando de su mano da protector, escogele segun la calidad del que le recibe. Cain pensó serlo de su hermano Abel, y despues de auerle muerto, como si Dios le pidiesse cuenta deste oficio, desdeñado le dixo: *Numquid custos fratris mei sum ego?* Oye estas vozes con risa Filon Hebreo, y le burla diziendole: *Miseram profecto vitam ducturus erat, si te custodem tanti boni natura tribuisset.* Tu malo, ò Cain; y santo Abel; tu codicioso, el liberal; tu sin culto, el tan Religioso. No conciertan pues las medidas: ni pudo Dios pedirte cuenta del oficio de guarda, y protector de tu hermano, pues no te le encargò; ni deuio encargartele; porque con tantas improporciones huuiera salido monstruosa la proteccion En esta, que funda los cimientos al Templo de nuestra publica aclamacion, todo se corresponde, nombres, virtudes, meritos, grandezas: mas si en ella reconoceys obra diuina, dad gracias a Dios, que lo dispuso, y esperad siempre mayores aumentos de gloria, hasta que llegueis a la eterna. Amen.

Genes. 4.

Phil de opif.

F I N I S.